

**ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL COMPARADA:
PERSPECTIVAS DE COLOMBIA Y BRASIL FRENTE AL AMAZONAS 2002-
2010.**

ANDRES FELIPE PARRA PATIÑO

**UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTADES DE CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO Y DE RELACIONES
INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C., 2017**

“ESTRATEGIA DE SEGURIDAD Y DEFENSA NACIONAL COMPARADA:
PERSPECTIVAS DE COLOMBIA Y BRASIL FRENTE AL AMAZONAS 2002-2010.”

Tipo de trabajo de grado: Monografía

Presentada como requisito para optar al título de Profesional en Ciencia Política y Gobierno
- Politólogo

Facultad de Ciencia Política y Gobierno y Relaciones Internacionales Universidad Colegio
Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:

Andrés Felipe Parra Patiño

Dirigido por:

Vicente Torrijos,
Profesor Titular

Semestre 1, 2017

*A Dios por darme la oportunidad de estudiar lo que me apasiona y por
permitirme lograr este importante objetivo.*

AGRADECIMIENTOS

Agradecimientos a Dios y a mi familia, sin los cuales lograr este sueño habría sido imposible. A mi madre por impulsarme a ser mejor cada día, por creer en mí y por haberme dado la vida. A mi padre, por su apoyo incondicional, por ser un ejemplo de vida y por ser ese hombre de pocas palabras, pero de enorme sabiduría. A mis hermanos a los cuales amo y los que han estado siempre pendientes de mi proceso. A mis amigas y amigos de la universidad – Silvia, Keilly, Karen, Camila, Laura, Andrés M y Juan- que siempre extendieron su mano para ayudarme académicamente y para dar consejo en lo personal. Finalmente, agradezco a Camila G por soñar juntos en que este momento iba a llegar.

RESUMEN:

Esta investigación se hace a partir de un análisis cualitativo de dos diferentes procesos de proyección estratégica del Amazonas con base en el caso de estudio de Brasil y de Colombia, con el fin de diferenciar los enfoques bajo las cuales estos Estados deciden encaminar su política de seguridad y defensa. El periodo de tiempo que se analiza es el que corresponde a los dos gobiernos de Álvaro Uribe Vélez (2002-2010), con su Política de Defensa y Seguridad Democrática en Colombia y los dos gobiernos de Luis Inácio Da Silva (2003-2010), con la Estrategia de Defensa Nacional en Brasil. Lo anterior, teniendo en cuenta que durante estos periodos presidenciales se desarrolló tanto en Colombia como en Brasil, una idea gubernamental diferente frente a la seguridad.

Palabras clave: Amazonas, Seguridad y Defensa, Seguridad Democrática, Brasil, Colombia, Proyección Estratégica, Estrategia de Defensa Nacional.

ABSTRACT:

This research is made from a qualitative analysis of two different processes of the Amazon's strategic projection based on the case study of Brazil and Colombia; in order to differentiate the approaches under which these states decided to channel their security and defense policy. The time period analyzed corresponds to the two governments of Alvaro Uribe Velez (2002 – 2010), with his Defense and Democratic Security policy in Colombia, and the two governments of Luis Inacio Da Silva (2003 – 2010) with the National Defense Strategy in Brazil. The aforementioned, taking into account that during these presidential periods a different governmental idea regarding security was developed in both countries.

Key words: Amazon, Security and Defense, Democratic Security, Brazil, Colombia, Strategic projection, and National Defense Strategy.

CONTENIDO

	Págs.
<u>INTRODUCCIÓN</u>	8 - 13
<u>1. Capítulo I: Colombia, la exclusión y el olvido de la amazonia</u>	
1.1. Herencias históricas.....	14 -17
1.2. Proyección estratégica de Colombia frente al Amazonas.....	17 -23
1.3. Política de Seguridad Democrática (2002-2010).....	23 - 27
<u>2. Capítulo II: Brasil, de imperio amazónico a integrador regional</u>	
2.1 Herencia histórica.....	27 - 29
2.2 Proyección estratégica de Brasil frente al Amazonas.....	30 - 32
2.3 Estrategia de Seguridad y Defensa Nacional (2003-2010).....	33 - 36
<u>3. Capítulo III: Comparación y conclusiones</u>	36
3.1. La eco-región amazónica: ¿Problema o Potencial?.....	36-38
3.2. Conclusiones de semejanzas y diferencias de las perspectivas de Colombia y Brasil frente al Amazonas y la consolidación de sus PSD.....	38-43
3.3. Conclusiones generales.....	43-44
<u>Bibliografía</u>	45- 49
<u>Anexos</u>	50 -55

LISTA DE ANEXOS

- Anexo 1** Bioma amazónico.
- Anexo 2** Región amazónica colombiana
- Anexo 3** Ordenación jurídico Normativa del sur de la amazonia colombiana
- Anexo 4** Objetivos del Plan Colombia
- Anexo 5** Recursos de Cooperación Plan Colombia
- Anexo 6** Densidad de cultivo de coca en Colombia 2015
- Anexo 7** Densidad de cultivo de coca en Colombia 2003
- Anexo 8** Solicitudes y títulos mineros vigentes 2013
- Anexo 9** Círculo virtuoso: Seguridad y Prosperidad Social

INTRODUCCIÓN:

La Amazonia con 7,4 millones de km² representa el 4,9% del área continental mundial. La cuenca del río Amazonas es la más grande del mundo con un promedio de 230.000 m³ de agua por segundo, que corresponde aproximadamente al 20% del agua dulce en superficie terrestre mundial desempeñando un papel ecológico, geopolítico¹² y estratégico preponderante a nivel mundial. (CEPAL, s.f, pág. 1) Esta importante eco-región ubicada en Sudamérica “equivale a un tercio del total de los bosques tropicales del planeta, y sus ríos constituyen la quinta parte del agua dulce que circula por la corteza terrestre. La Amazonía posee la mayor diversidad ecológica a través de su fauna y flora. Así mismo, esta región permite la regulación de oxígeno y gas carbónico para Sudamérica y el mundo” (Veyrunes, 2008, p.8) (Ver anexo 1).

No obstante, los países que conforman la eco-región amazónica (Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Guyana Francesa, Perú, Surinam y Venezuela)³ son Estados que comparten fuertes desigualdades sociales y económicas. En virtud de dichas problemáticas, los Estados han olvidado históricamente esta eco-región, que más que unirlos los ha dividido dadas las largas distancias, la precariedad del sistema de transporte y la dificultad geográfica del terreno, entre otras.

Adicionalmente, los Estados amazónicos se ven inmersos en la realidad de unas fronteras densas, tropicales y difusas que complican la presencia estatal en la región y favorecen las condiciones para actividades criminales tales como la deforestación agresiva, la minería

¹ “La Amazonia es además una región con una gran relevancia geopolítica nacional e internacional, debido por lo menos a: (a) la escasez internacional de recursos estratégicos, (b) su importancia ambiental y ecológica, (c) su condición de región transfronteriza con presencia de economías ilegales, y (d) su patrimonio cultural” (CEPAL, s.f, pág. 2).

² Según Sir Halford J. Mackinder: “La Geopolítica estudia los hechos políticos considerando al mundo como una unidad cerrada, en la que tienen repercusión según la importancia de los Estados. En este sentido, los factores geográficos - principalmente, la situación, extensión, población, recursos y comunicaciones de los Estados -, si bien no son determinantes, tienen gran importancia, y deben ser tenidos en cuenta para orientar la política exterior” (Rosales, 2005, pág.28).

³ “En los nueve Estados que conforman el Amazonas, Brasil encabeza la lista con un 63% del total del territorio, seguido de Perú con un 10%, Colombia con un 7%, Bolivia 6%, Venezuela 6%, Guyana 3%, Surinam 2%, Ecuador 2%, y la Guyana Francesa con un 1.5% del Amazonas” (García, 2011, pág. 24 citado por Ortiz, 2015, pág.14).

ilegal, el narcotráfico, la siembra de cultivos ilícitos, el control territorial por parte de grupos armados ilegales, el contrabando, entre otros problemas que traen consecuencias negativas para la seguridad de las poblaciones aledañas y que retan la capacidad de los Estados para responder ante las amenazas. (Ramírez, 2006, pág. 19-20)

En el caso de Brasil⁴ y Colombia⁵, el Amazonas ha sido históricamente una barrera geográfica que les ha impedido entablar relaciones económicas, sociales y diplomáticas fuertes. La imposibilidad de estos Estados por controlar la frontera política y natural del Amazonas, ha permitido que la región se coinciba más como un problema de ingobernabilidad y de aislamiento, que como una oportunidad en términos geopolíticos y ambientales. Por consiguiente, la porosidad geográfica fronteriza ha impedido que los Estados consoliden su soberanía territorial y les ha dado margen a los grupos ilegales para controlar actividades ilícitas. (Zárate, 2015, pág. 74-75)

Pese a lo anterior y dejando a un lado las diversas dificultades, problemas y retos que conlleva tener este enorme territorio, es importante entender que la eco-región amazónica es en sí misma un área estratégica y biodiversa, cuyo potencial cultural, natural, social, científico, político e incluso económico trasciende las fronteras y que por ende tiene una relevancia mundial que va más allá del interés o el accionar individual de los Estados. La importancia estratégica que tiene la Amazonía se deriva de su relevancia ambiental en un momento histórico en el que el ser humano se empieza a dar cuenta de las catastróficas consecuencias del calentamiento global. Esta relevancia estratégica permitiría a los Estados Amazónicos pensar en su influencia mundial entorno a debates medioambientales y de desarrollo sostenible, lo cual les significaría no solo empoderarse de su potencialidad ambiental, sino, además, ejercer soberanía en estos territorios que pueden llegar a ser

⁴ “La unidad administrativa conocida como la Amazonía Legal brasileña comprende los estados de Acre, Amapá, Amazonas, Pará, Rondônia, Roraima, Tocantins, Mato Grosso y parte de Maranhão (al oeste del meridiano 44° W) [...] Compuesta por una superficie de más de 5 millones de km² (dos terceras partes de Brasil) [...] Representando el 59% del territorio brasileño y 775 municipios, la Amazonía Legal reúne aproximadamente 24,7 millones habitantes” (Socioambiental.org, s.f).

⁵ “Los 476.000 km² de la porción colombiana, ubicados en el confin noroccidental de la Gran Cuenca representan 6,4% del total del bioma amazónico y el 41,8% del territorio nacional. Está compuesta por los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés” (CEPAL, s.f, pág. 1). (Ver anexo 2).

motivo de disputa política en escenarios internacionales con el argumento de que esta eco-región debería ser considerada y administrada como patrimonio de la humanidad dada la incapacidad de los Estados Amazónicos para protegerla.

Bajo esta perspectiva, el Amazonas puede ser visto como un problema de seguridad, de integración política, económica y social, o, por el contrario, puede ser visto como una zona de proyección estratégica y de desarrollo. (Ramírez, 2006, pág. 4) Ésta diferencia de percepción se hace evidente en el momento en el que los Estados amazónicos configuran y establecen su política de seguridad y defensa nacional frente a ésta importante eco-región.

Por lo anterior, esta investigación tiene como objetivo principal esclarecer las razones por las que se configuran en Colombia y en Brasil visiones y enfoques disimiles frente a la seguridad y la defensa en la región del Amazonas. Para esto, en el presente trabajo de grado se analiza la política de seguridad y defensa nacional de Colombia y Brasil frente al Amazonas entre 2002 y 2010, teniendo en cuenta dos de los factores más importantes que permitieron su consolidación y que se desarrollan a lo largo del Capítulo I y II.

El primer factor alude a las “Herencias históricas” de cada país y cómo éstos asumieron (o no) al Amazonas como parte de su interés nacional. El segundo factor hace referencia a la “Proyección estratégica” que se fue consolidando en cada país durante las últimas dos décadas para hacer del Amazonas una región que se caracteriza por sus amenazas o por sus potencialidades. Estos dos factores evidencian cómo Brasil y Colombia fueron asumiendo las características geográficas, ambientales, poblacionales, militares, económicas (legales e ilegales), criminales y de desarrollo de la región amazónica. Finalmente, estos factores históricos y estratégicos terminan siendo determinantes en la consolidación de las diferentes perspectivas de seguridad y defensa postuladas posteriormente por Álvaro Uribe en Colombia y por Luis Inácio Da Silva en Brasil durante sus respectivos mandatos.

Razón por la cual, el periodo de tiempo elegido para el análisis del presente trabajo de grado no es solo porque coincide con la elección y la reelección de los presidentes de cada país, sino porque ambos mandatarios tomaron la decisión de darle prioridad a sus políticas de seguridad y defensa como catalizador en la consecución de sus objetivos de gobierno.

En este sentido, se identifican tres circunstancias importantes que coinciden entre el 2002-2010 y que permiten escoger este periodo de tiempo para su análisis en este trabajo de grado. La primera hace referencia al cambio de posicionamiento estratégico de Brasil y su inserción en el mundo. La segunda tiene en cuenta la influencia de los Estados Unidos en las políticas de seguridad y defensa mundiales, pues después de los atentados de 2001 a las torres gemelas se consolida la política de la guerra contra el terrorismo y sus fuentes de financiación como el narcotráfico. Esto influencia fuertemente la percepción de amenazas en Colombia y configura una hoja de ruta frente a sus lineamientos estratégicos. Finalmente, la última circunstancia hace alusión a la inserción prioritaria del medio ambiente en la agenda internacional y las correspondientes agendas nacionales.

En el caso de Brasil, Luis Inácio Da Silva recibió en el 2003 a un país que estaba comenzando a despertar económicamente luego de las reformas aperturistas hechas por su antecesor Fernando H. Cardoso, estas políticas económicas se mantuvieron y fueron asumidas por Da Silva, el cual busco dinamizar el mercado interno priorizando la capacidad de consumo y la demanda, llevándolo a ser considerado como un líder de izquierda que busca el desarrollo social pero con políticas neoliberales (Mercedes, 2013, p.7). Esta nueva importancia económica de Brasil frente al mundo— llegando a estar incluso dentro de las diez primeras economías mundiales - le permitió al gigante sudamericano repensar su posición regional y redefinir sus intereses globales. (Romero; Rodriguez; González, 2012, p, 234-235). En este contexto, Brasil entiende los cambios de su posicionamiento estratégico y decide asumir un liderazgo regional que impida que Sudamérica siga siendo replicador y facilitador de intereses norteamericanos o externos, por lo cual, busca llevar a cabo sus propios intereses nacionales por medio de elementos que faciliten la integración regional para generar bloques que permitan hacer contrapeso político y económico (Mercedes, 2013, p.7-10). Es allí en donde el Amazonas se erige como uno de los elementos integradores más importantes y en donde Brasil ve la oportunidad de liderar un proceso sudamericano que reivindique la soberanía territorial y el desarrollo sostenible. Del mismo modo, Luis Inácio Da Silva publica en el 2005 la Política de Defensa Nacional de Brasil (PND) en la cual se plantea el deseo de consolidarse como potencia política,

económica y militar en la región, planteando la necesidad de salvaguardar el Amazonas y el Atlántico como parte fundamental de su interés nacional. (Mercedes, 2013, p.7).

Por otra parte, en el caso de Colombia, la llegada del presidente Álvaro Uribe Vélez en 2002 significa la consolidación de una alineación voluntaria con la “guerra contra el terrorismo global” planteada por Estados Unidos durante el gobierno de George W. Bush luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001 (Tickner, 2007, p.92). Así pues, la lucha contra insurgente que ha venido librando el Estado colombiano durante las últimas cinco décadas, principalmente contra grupos armados ilegales como el ELN, las FARC y grupos paramilitares, se transforma en el transcurso del nuevo milenio en una guerra contra el terrorismo y sus fuentes ilegales de financiación, para lo cual se recibiría apoyo tecnológico, humano y financiero del gobierno estadounidense (Tickner, 2007, p.100-109). Dicha perspectiva de seguridad se aplica en Colombia priorizando las amenazas y vulnerabilidades en territorios apartados y de difícil acceso como el Amazonas en donde se facilita la ilegalidad y el resguardo de grupos terroristas. Lo anterior, se evidencia en la construcción y planteamiento de la Política de Seguridad Democrática en el año 2003.

Finalmente, la circunstancia medioambiental alude a la incipiente conciencia sobre el futuro del planeta a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI, lo cual marcó la tendencia internacional a reconocer que estamos en un entorno ambientalmente interdependiente. En este sentido, los datos alarmantes sobre la degradación de recursos naturales y el calentamiento global significan el posicionamiento del medio ambiente en la agenda global y ponen en la mesa temas como la sobreexplotación, la contaminación, el desarrollo sostenible, el crecimiento económico, bienestar, energía, industria y movilidad, entre otros. (Rodríguez, 1994, p. 300). En consecuencia, dirigentes de todo el mundo comienzan a reunirse en cumbres o conferencias de medio ambiente y desarrollo organizadas por las Naciones Unidas como la de Río (1992), Johannesburgo (2002) y Río (2012) en donde, entre otras, el Amazonas encuentra la oportunidad de ser entendida con base a su valor ambiental mundial.

Teniendo en cuenta lo anterior, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cómo se diferencia o se asemeja la estrategia de seguridad y defensa nacional de Colombia y Brasil frente al Amazonas, llevada a cabo por cada uno de estos países en el periodo 2002-2010?

Frente a esta pregunta se plantea la hipótesis en la cual Colombia ha desarrollado una estrategia de seguridad y defensa frente al Amazonas permeada por una realidad interna caracterizada por un conflicto longevo entre el Estado y grupos armados ilegales que retan su soberanía territorial y que explotan ilegalmente territorios de difícil acceso. Lo anterior, entendiendo que también hay una alineación de conveniencia frente a la política de guerra contra el terrorismo impulsada y financiada por los Estados Unidos. Es decir, se afirma que la proyección estratégica del Amazonas en Colombia tiene una visión intra-estatal moldeada por amenazas como el narcotráfico, el crimen organizado, la minería ilegal, los cultivos ilícitos, el conflicto interno (terrorismo), entre otras que históricamente el Estado colombiano ha identificado como su prioridad de seguridad y defensa nacional.

Por otra parte, se plantea que si bien Brasil -al igual que Colombia- ha desarrollado una estrategia de seguridad y defensa para el Amazonas que contempla una realidad interna, en la cual la amenaza del narcotráfico, la tala indiscriminada de árboles y la minería ilegal juegan papel preponderante, el Estado brasileño también ha identificado la necesidad de acoger estratégicamente a la eco-región amazónica como base de su plan de desarrollo y de su proyecto regional, con el fin de promover iniciativas dirigidas a la consolidación de la autonomía nacional y la ampliación de la presencia e influencia brasileña en el mundo con el objetivo de ejercer un liderazgo político, económico, ambiental, cultural y militar. Todo lo anterior en contraposición de los intereses extranjeros como los de los Estados Unidos y a favor de sus propios intereses regionales.

➤ Capítulo I. “Colombia, la exclusión y el olvido de la amazonia”

1.1) Herencias históricas

Las “herencias históricas” son entendidas en este trabajo de grado como aquellos acontecimientos históricos que influyeron de manera determinante en cómo se concibe política, económica, estratégica, cultural y ambientalmente el Amazonas, y si esta región ha sido asumida (o no) históricamente como parte del interés nacional de los Estados. Por lo anterior, se presume que en el caso Colombia existe una exclusión política y administrativa de la ecorregión frente a al resto de las dinámicas del país y un olvido estatal para el territorio y sus poblaciones.

Desde la época colonial y republicana, Colombia tuvo como centro de desarrollo la región andina y en menor medida la costa caribe, conectando estos dos territorios por medio del río Magdalena. En contraste, la amazonia jugó un papel periférico he incluso inexistente, pues no fue sino hasta avanzado el siglo XX que esta eco-región cobra importancia como consecuencia del conflicto con Perú entre 1932 y 1933. Según afirma German Palacio:

“En la época colonial la Amazonia española se mantuvo distante del proceso de encadenamiento a la metrópolis por varios factores. Primero, los españoles descuidaron su frontera ocupados en la defensa del Caribe, el norte de México y la frontera entre Brasil y los territorios del norte del río de La Plata; segundo, no encontraron productos especialmente rentables para hacer el esfuerzo de treparlos hacia sus centros más poblados y luego exportarlos; y tercero, los obstáculos geográficos fueron formidables y no contaron con la autopista fluvial que es el río Amazonas, controlado por los portugueses” (Palacio, 2007, pág. 4).

Así pues, la amazonia hispanoamericana durante el siglo XVIII no tuvo relevancia para la corona española ni para Europa más allá de un proceso de incrustación religiosa que fracasó y fue abandonado. No obstante, desde 1865 las potencias europeas y los Estados Unidos de América habían logrado que Brasil aceptara la libre navegación por el río Amazonas, considerado para ese entonces como aguas internacionales. Lo anterior, permitió la extracción y exportación de productos tropicales tales como la quina y el caucho que

generaron una bonanza asociada al desarrollo industrial de Europa Occidental y Estados Unidos. (Palacio, 2007, págs. 4-5)

La importancia comercial del caucho en el Amazonas generó disputas territoriales y económicas entre empresarios colombianos - incluido el presidente Rafael Reyes⁶- y el magnate peruano Julio César Arana a comienzos del siglo XX. Esta disputa económica y territorial derivó finalmente en un enfrentamiento armado entre las dos naciones, en la que Colombia tuvo que negociar para recuperar el trapezio amazónico y el acceso al río Amazonas en 1933⁷. Por otra parte, durante la década de 1930, Colombia entró en un proceso de industrialización por sustitución de importaciones que le permitió fortalecer el mercado interno, integrando así al triángulo andino central – Bogotá, Cali, Medellín- con la costa caribe. La consolidación de estos centros de comercio junto al declive de la bonanza del caucho derivó en que el Amazonas fuera nuevamente abandonado a su suerte. (Palacio, 2007, pág. 5)

Ahora bien, aunque la eco-región amazónica no era un territorio atractivo para los colombianos de otras regiones; como consecuencia del conflicto con el Perú muchos campesinos andinos de tierra caliente se vieron seducidos por los patrocinios del Estado para asentarse en lo que en ese tiempo se denominaba el Caquetá. Así mismo, otras poblaciones que se vieron afectadas por la época de la “Violencia”⁸ también emigraron a

⁶ “Rafael Reyes cuenta en sus memorias escritas en un viaje por el Mediterráneo, el Danubio y el Mar Negro en 1911, que los colombianos del sur del país pensaban, a comienzos de 1870, que después de Sibundoy y, a lo más, después de Mocoa, en el actual departamento de Putumayo, quedaba el reino de Portugal ya que de ese modo lo confundían con el imperio del Brasil. No debería sorprendernos este desconocimiento. Desde la segunda década del siglo XIX, las guerras de Independencia acentuaron el aislamiento relativo de la Amazonia producido por los fracasos misioneros que se habían evidenciado ya a fines del siglo XVIII. No obstante, esta situación de desconexión relativa con el resto del país fue vigorosamente reversada por la explotación de la quina después de 1870, aunque en el largo plazo, durante el siglo XX, los lazos volvieron a hacerse relativamente tenues hasta después de mediados de siglo en que volvieron a acentuarse” (Betancourt y Simmonds, 2012, pág.350).

⁷ “Colombia tuvo por primera vez la oportunidad de poner en práctica su dominio territorial sobre el Trapecio Amazónico y la banda norte del río Putumayo, desde su frontera con Brasil hasta su frontera con Ecuador, en agosto de 1930, con la entrega formal de Leticia, luego de que el Congreso peruano decidiera ratificar, a fines de 1927, el tratado Lozano-Salomón que habían firmado los dos países seis años atrás y mediante el cual Colombia ganaba su acceso directo al río Amazonas” (Zárate, 2015, pág. 76).

⁸ “Durante el siglo XIX y buena parte del siglo XX, los partidos políticos tradicionales recurrieron a la violencia para dirimir las disputas por el poder y, en particular, para lograr el dominio del aparato estatal, a tal punto que este accionar puede considerarse como una constante histórica de varias décadas. En efecto, la

tierras amazónicas⁹. No obstante, a pesar del empuje descentralizador de finales de la década 1980, estos territorios selváticos no lograron tomar la suficiente importancia política, económica y social como para ser considerada parte significativa del territorio colombiano. (Palacio, 2007, pág. 7)

En este sentido, el profesor German Palacio (2007) menciona que el Amazonas colombiano puede ser descrito por medio de dos características que la hacen distinta a buena parte del resto del país: excentricidad y asincronía. Según este autor, *excentricidad*, debido a que la historia de Colombia tuvo como centro la región andina y en menor medida la Costa Caribe, sin que se tuviera siquiera el mas mínimo interés por el territorio amazónico sino hasta entrado el siglo XX con el texto literario “La Vorágine” de J. E. Rivera y el evento geopolítico del conflicto con el Perú. Por otra parte, la característica de *asincronía* se deriva del hecho de que mientras la independencia ocurrió en el país después de la Conquista y la Colonia, en el caso del Amazonas, la Conquista y la Colonia fueron procesos posteriores a la independencia del país. (Palacio, G. 2007, 12)

Así pues, en la actualidad se puede afirmar que gracias a la falta de interés de la corona española durante la Conquista y la Colonia en los territorios amazónicos y el posterior centralismo político, administrativo y económico durante el periodo republicano, la Amazonia colombiana ha sufrido del desconocimiento y el olvido histórico por parte de la población y sus gobernantes, razones por las cuales el 41,8% del territorio colombiano está rezagado y desintegrado del resto del país. Lo anterior,

“[...] ha impedido la construcción de una proyección estratégica hacia dicho espacio, desaprovechando, de esta manera, el potencial natural y político, a nivel suramericano, que puede ser clave en momentos de la transición hacia un mundo

pugnacidad política y las acciones violentas entre los partidos tradicionales, Liberal y Conservador, alcanzaron su nivel más crítico en el periodo conocido como La Violencia, que comprende desde 1946 hasta 1958” (Centro de Memoria Histórica, 2013, pág. 112).

⁹ “La violencia y los conflictos armados constituyen uno de los signos que marcan la historia de la región amazónica colombiana y de sus fronteras desde su configuración y delimitación en las primeras décadas del siglo xx, es decir, incluso antes del inicio de la llamada Violencia en Colombia hasta la actualidad. Estos fenómenos no han sido exclusivos de la región amazónica, pues forman parte, a su vez, del complejo, traumático y prolongado proceso de la sociedad colombiana por constituir una nación democrática, participativa y pluralista, tal y como lo establece su actual Constitución Política (Título I, De los principios fundamentales)” (Zárate, 2015, pág.74).

multipolar en el que las regiones tienden a jugar un rol determinante en el nuevo orden global” (Betancourt y Simmonds, 2012, pág. 346).

En este sentido, la preocupación del Estado frente al Amazonas se ha enmarcado en la necesidad de “proteger”, “ocupar” o explotar estos territorios sin que de manera estructural se integren prioritariamente a la agenda pública en materia de política interna y externa. El Amazonas colombiano tampoco ha sido entendido dentro de un contexto supranacional, en el cual la eco-región sobrepasa cualquier límite fronterizo y es entendida en su totalidad como un área mega diversa, de alta complejidad étnica, geográfica, medioambiental y política.

1.2) Proyección estratégica de Colombia frente al Amazonas

Lo primero que hay que decir es que la proyección estratégica de Colombia frente al Amazonas es limitada en cuanto a sus aspiraciones internacionales como eco-región y está fuertemente permeada por dinámicas militares de seguridad interna. En consecuencia, se puede decir que no ha existido una Política de Estado que se consolide en el tiempo y que pretenda el desarrollo integral de esta importante eco-región¹⁰ y su integración al resto del país. (Gómez, s.f, págs. 3-4) No obstante, con respecto a las acciones del Estado colombiano frente a la región amazónica, Zarate (2015) afirma que:

“No se puede desconocer que la organización estatal y la administración de las fronteras amazónicas colombianas no se han reducido a las políticas de defensa de la soberanía y de seguridad, pero las primeras sí se han terminado por subordinar a estas y por tanto, finalmente, se les ha asignado menor importancia. La frontera amazónica ha sido también campo de implementación de una larga lista de políticas públicas sectoriales relacionadas con la construcción de infraestructura, electrificación, servicios de salud y educación, desarrollo económico, comunicaciones, etcétera. El problema de estas últimas no es solamente la precariedad en su concepción, diseño e implementación, en comparación con los gastos y los esfuerzos destinados al mantenimiento de las fuerzas armadas en la frontera sino, finalmente, su inocuidad para articular la frontera y la región al resto

¹⁰ “[Colombia] Nunca han planteado objetivos a largo plazo, proyectables en el tiempo; todo proyecto viable ha sido sustituido o modificado por otro, anarquizando en tal forma la inversión que ha retardado el progreso vial económico y social causando una profunda insatisfacción social, utilizada políticamente por la subversión y constituyendo el mayor obstáculo para el desarrollo actual de la región amazónica” (Gómez, s.f, pág. 3-4).

de la nación, para no hablar de la transformación de las condiciones de vida de sus pobladores” (Zárate, 2015, pág. 84).

En este sentido, lo que han hecho los diferentes gobiernos a lo largo de la historia es implementar políticas a corto plazo, que, de manera desintegrada y desarticulada, han intentado neutralizar amenazas y solucionar problemas. “Entre estas medidas se anotan las concesiones de territorios a los indígenas¹¹, la creación de departamentos administrativos que se ocupan de los respectivos territorios amazónicos¹², el desplazamiento de facultades universitarias y centros de investigación¹³, y, en un nivel más completo, el Plan Colombia I, II y el Plan Patriota” (Rengifo y González, 2006, pág. 2).

Ahora bien, estas políticas de corto plazo significan un avance en cómo el Estado colombiano entiende el Amazonas, aunque definitivamente no se puede asegurar que estos esfuerzos sean suficientes o que se consoliden como una política pública articulada. Por ejemplo, en términos de educación, la región todavía tiene que enfrentar desafíos de erradicación de analfabetismo, universalización de la enseñanza primaria, deserción escolar e inasistencia, así como el marcado déficit de la educación secundaria. Lo anterior, se

¹¹ “La Constitución de 1991 de Colombia tuvo como propósito atender los aspectos políticos y financieros de la autonomía indígena. Partiendo de una extensa experiencia de titulación en la Amazonía durante la década anterior y de la experiencia histórica de los resguardos, se propuso consolidar las nuevas entidades territoriales en la Amazonía. La figura jurídica en la que los derechos colectivos e inalienables a la tierra fueron otorgados a los pueblos indígenas se extendió en 1991 a los resguardos en todo el país. Las áreas indígenas fueron reconocidas como entidades territoriales similares a los departamentos, los distritos y las municipalidades” (Plant y Hvalkof, 2002. pág.36)

¹² “El nombramiento de comisarios civiles a partir de 1966, uno por año hasta 1972 y los que les sucedieron hasta 1991, cuando se aprobó un nuevo orden constitucional, no modificó en modo alguno la situación de precariedad estatal y aislamiento de la región amazónica y sus fronteras, pero tampoco significó cambios importantes en las concepciones y las políticas hacia la región. Lo más preocupante del asunto es que ni siquiera la reforma constitucional de 1991 ha permitido transformar la realidad regional y fronteriza, a pesar de haber aprobado un nuevo régimen territorial elevando las comisarías e intendencias al rango de departamentos, o de haber sentado las bases generales para propiciar un proceso de descentralización con mayor autonomía y participación política, así como de haber definido los lineamientos de una Ley Orgánica de Ordenamiento Territorial que debía reconocer y poner en marcha las Entidades Territoriales Indígenas, pero que hasta ahora sigue sin perfeccionarse ni reglamentarse” (Zárate, 2015, pág.84).

¹³ “Entre las instituciones educativas del nivel superior que desarrollan sus actividades en la región, se destacan la Universidad de la Amazonia (formación pregrado y postgrado), el Instituto Tecnológico del Putumayo (carreras tecnológicas), la Universidad Nacional de Colombia sede Amazonia (investigación – postgrados), Universidad del Tolima (pregrado a distancia), INESUP (pregrado y postgrado a través de convenios con otras universidades) y el SENA (formación técnica), entre otros” (Ruiz y Valencia, s.f, pág. 51).

evidencia en los siguientes datos otorgados por el Ministerio de Educación Nacional en el 2002:

Indicadores	Amazonas	Caquetá	Putumayo	Nacional
Cob. Bruta Primaria ¹⁰	82 %	100 %	100 %	100 %
Cob. Bruta Secundaria	59 %	51 %	47 %	79 %
Analfabetismo	11 %	9 %	11,8 %	7,5 %
Inasistencia escolar	40,10 %	27,60 %	35,20 %	

Fuente: Ministerio de Educación Nacional. 2002

(Ministerio de Educación Nacional, 2002, citado por Ruiz y Valencia, s.f, pág. 51)

Por otra parte, no tener un modelo de planeación previo y concertado de desarrollo y ocupación territorial, ha generado un crecimiento acelerado e inesperado de centros poblados, lo cual ha derivado en daños ambientales asociados a la construcción de infraestructura económica y de servicios. Así mismo, las políticas públicas son con frecuencia contradictorias, generando conflictos y vacíos jurídicos. Por ejemplo, mientras se impulsa infraestructura para hacer más competitiva la región, por otro lado, se impulsa la conservación de áreas protegidas, zonas intangibles y territorios indígenas. Esta ambigüedad genera un choque de visiones e intereses, sin que se logre hasta el momento un punto de equilibrio o de consenso (UICN, 2004, citado por Ruiz y Valencia, s.f, pág.56).

Otro claro ejemplo de lo que se presenta en estos territorios es la disyuntiva entre las áreas protegidas - como los Parques Nacionales Naturales, las Zonas de Reservas Campesinas, Reservas Forestales Nacionales, Distritos de Conservación de Suelos y Aguas, Reservas Privadas de la Sociedad Civil, Territorios Colectivos de Comunidades Afrocolombianas, Resguardos y Territorios Indígenas (Ver anexo 3) - y la entrega de permisos mineros y petroleros para la explotación en estos territorios. Así pues, los conflictos de intereses y la corrupción permiten que este débil ordenamiento ambiental del territorio se vea vulnerado

por empresas que ven a los recursos naturales por encima de las comunidades y su entorno medioambiental¹⁴.

No obstante, no se puede negar que con la implementación de las políticas del Plan Colombia¹⁵ y el Plan Patriota¹⁶ se han logrado valiosos avances en términos de Seguridad Nacional mediante el ataque armado a grupos ilegales y sus actividades ilícitas, con lo cual también se han generado efectos negativos como el desplazamiento humano¹⁷ y daños al medio ambiente. (Rengifo y González, 2006, pág.3) (ver anexo 4 y 5).

Estos avances en seguridad se lograron como parte de la respuesta gubernamental frente al vacío de poder que había permitido que organizaciones insurgentes y criminales hicieran uso de los recursos y de las tierras amazónicas en beneficio propio. Lo anterior, se puede analizar con base en la confluencia de por lo menos seis factores principales que permitieron este accionar delictivo en el Amazonas: 1) ausencia del Estado y sus

¹⁴ “[...] Aún hoy, el discurso de los dirigentes actuales de esos partidos, incluido el Presidente de la República, sobre el inmediato futuro de la región [amazónica], se mueve en una aparentemente cómoda ambivalencia mediática, entre las posturas desarrollistas de corte neoliberal aún prevalecientes y un discurso ambientalista que postula la protección de su riqueza natural” (Zárate, 2015, pág. 75).

¹⁵ “El [Plan Colombia] estableció el marco institucional de cooperación bilateral entre el Gobierno de los Estados Unidos y el Gobierno de Colombia para: i) fortalecer las capacidades operacionales de la Fuerza Pública contra la cadena de producción del narcotráfico y la lucha contra los Grupos Armados al Margen de la Ley (GAML); ii) apalancar una estrategia de protección y asistencia social que permitiera fortalecer las condiciones económicas y sociales de los colombianos; iii) y coadyuvar a los procesos de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) junto con las reformas judiciales que estaban en curso en Colombia” (Departamento Nacional de Planeación, 2016, pág. 1).

¹⁶ “En enero de 2004 las fuerzas armadas iniciaron la mayor ofensiva contra las Farc de los últimos 40 años: el **Plan Patriota**. A lo largo del Río Caguán, los Llanos del Yarí y la Amazonía, 17.000 militares tratan de recuperar el territorio considerado por años la retaguardia profunda de las Farc. Durante la primera fase del Plan en el 2003 se logró controlar las vías de comunicación y las zonas urbanas. [...] Durante esta etapa las fuerzas armadas tratan -con éxitos mixtos- de ganarse a la gente que ha vivido bajo el dominio guerrillero. Y en el 2005 la meta es desarticular los principales frentes del Bloque Sur y Oriental, capturar a los cabecillas y llegar hasta el Secretariado. [...] Las Farc se ha replegado a lo más profundo de la selva y ha atacado a los militares con campos minados. La selva ha golpeado duramente a los soldados y las bajas han causado malestar en las filas. Las fuerzas del Estado le han dado duros golpes a la logística y las finanzas de las Farc, aunque todavía el Plan Patriota no ha significado un punto de quiebre en la guerra.” (Semana, 2006)

¹⁷ “Entre 1996 y 2005, la guerra alcanzó su máxima expresión, extensión y niveles de victimización. El conflicto armado se transformó en una disputa a sangre y fuego por las tierras, el territorio y el poder local. Se trata de un periodo en el que la relación de los actores armados con la población civil se transformó. En lugar de la persuasión, se instalaron la intimidación y la agresión, la muerte y el destierro” (Centro de Memoria Histórica, 2013, pág. 156).

instituciones (ambiente de impunidad)¹⁸, 2) recursos naturales con valor económico,¹⁹ 3) ubicación espacial estratégica (zona de frontera con 4 países)²⁰, 4) poca existencia de la propiedad privada sobre la tierra -baldíos- y apropiación forzosa de territorios (permite apropiaciones ilegales masivas), 5) baja densidad poblacional²¹ 6) zona de difícil acceso y de fácil escondite (las características biogeográficas y su gran extensión permiten a grupos ilegales esconderse y resguardarse fácilmente). Estos factores facilitaron el accionar ilegal en la Eco-región amazónica acentuando la imposibilidad del Estado para garantizar su soberanía. Además, permitieron la consolidación de dinámicas delictivas como el tráfico de armas, deforestación agresiva²², tráfico de drogas, cultivos ilícitos, tráfico de especies

¹⁸ “Wendy Arenas, directora estratégica del Índice Amazonas 2030, que mide los impactos de la gestión pública y privada sobre los ecosistemas y las poblaciones de la región, [menciona que] la presencia de las Farc en la zona, sus amenazas y persecuciones suponen una menor presencia del Estado, desestimulan la colonización y hacen que cualquier inversión y modelo de negocio sea poco rentable” (Escobar, 2013).

¹⁹ “Según Jorge Enrique Calero, director del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo. En la Amazonia, dice, están el bloque Oriental y el Sur, “los más fuertes de las Farc”, y “es la zona donde más acciones armadas se han presentado por parte de la guerrilla, las cuales afectan la economía, la infraestructura vial, de comunicaciones, eléctrica, minera y petrolera”. En cambio, agrega, imperan las economías ilegales: en Guaviare y Caquetá, por ejemplo, las Farc controlan el negocio de los cultivos ilícitos y en Vaupés y Guainía, el del coltán, también llamado oro azul, tan escaso como necesario para la industria tecnológica” (Escobar, 2013).

²⁰ La politóloga Karina Ríos, en un informe de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (Codhes), explica que “por sus características topográficas y su ubicación geoestratégica como zona de frontera con Brasil, Venezuela y Perú, pero, sobre todo, por la ofensiva militar sostenida que mantiene la Fuerza Pública en las zonas aledañas”, la región amazónica se caracteriza por una fuerte presión del conflicto armado, ejercida principalmente por los cuatro frentes del bloque Oriental de las Farc (1, 16, 39 y 44) y tres frentes del bloque Sur (15, 49 y 32), además de columnas móviles y fuerzas especiales que usan estos territorios selváticos como “reserva natural” y espacio para reintegrar el mando y control de sus fuerzas” (Escobar, 2013).

²¹ “En la Amazonia colombiana residen 960.239 habitantes que corresponden al 2.3% del total de la población nacional, el cual asciende a 42.090.502 habitantes, censo general 2005 (DANE, 2007); con los datos reportados por el DANE se han consolidado las estadísticas de población para la región, para los departamentos de Amazonas, Caquetá, Guainía, Guaviare, Putumayo y Vaupés se incluye toda su jurisdicción, para el departamento de Cauca solo el municipio de Piamonte, para el departamento de Meta solo el municipio de La Macarena, para el departamento de Nariño ningún municipio y para el departamento de Vichada solo el municipio de Cumaribo, esta población se encuentra especialmente asentada en los departamentos de Caquetá con 404.896 habitantes (aproximadamente el 42% de la población total) y Putumayo con 299.286 habitantes (más del 31% de la población total)” (SIAT-AC, s.f).

²² “Entre 2005 y 2010 se deforestaron 238.360 hectáreas anuales en el país, durante ese periodo la Amazonia registró una pérdida anual de 79.800 hectáreas de bosque de acuerdo con el Ideam(2011). Sinchi estima una tasa de deforestación anual mayor entre 2000 y 2007, de 153.000 hectáreas/ año; la mayor cantidad se presenta en Caquetá (44%) seguido por Meta (16%), Putumayo (16%) y Guaviare (12%)” (CEPAL, s.f. p.4).

silvestres, minería ilegal²³ y asentamientos de grupos armados al margen de la ley como lo son las FARC, el ELN y los grupos paramilitares. (Zárate, 2015, pág.75) (Ver anexo 6, 7 y 8).

Por otra parte, el eje central de la política amazónica colombiana a nivel internacional es el Tratado de Cooperación Amazónica -TCA-²⁴, suscrito en julio de 1978. Este tratado tiene como objetivo principal “el desarrollo integrado de la región amazónica, mediante el aprovechamiento sostenible y racional de sus recursos naturales, con miras a elevar el nivel de vida de sus habitantes y a promover el desarrollo socioeconómico de ella” (García, 1991, pág. 1). No obstante, la carencia de recursos técnicos, políticos, financieros y humanos ha entorpecido el cumplimiento eficaz de los compromisos que asumen cada una de las naciones amazónicas²⁵.

Posteriormente, en 1998 se aprueba el “Protocolo de Enmienda al TCA que instituyó oficialmente la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) como mecanismo responsable por el perfeccionamiento y fortalecimiento del proceso de cooperación desarrollado en el ámbito del Tratado el OTCA” (OTCA.info). Sin embargo, el OTCA no entro en vigor sino hasta el 2002, siendo Colombia el último país en ratificar

²³ “La minería ilegal se concentra en las cuencas de los ríos Caquetá, Orteguaza, Vaupés y Guainía. Su presencia se facilita con la falta de vigilancia estatal, la ausencia de alternativas económicas en la región, los altos precios del oro y otros minerales en el mercado internacional, la presión de la Fuerza Pública a los cultivos ilícitos, y la presencia y financiación de fuerzas ilegales en la cuenca del río Caquetá” (Cepal y Patrimonio cultural, 2013, p.41)

²⁴ “[El TCA] Prevé el incremento de la investigación científica y tecnológica, el intercambio de informaciones, la utilización racional de los recursos naturales, la libertad de navegación, la preservación del patrimonio cultural, los cuidados con la salud, la creación de centros de investigación, el establecimiento de una adecuada infraestructura de transportes y comunicaciones, y el incremento del turismo y del comercio fronterizo” (OTCA.info).

²⁵ “Algunos de los compromisos que asumieron los estados amazónicos fue la creación de una Comisión de Medio Ambiente que elaboro los siguientes 8 planes de acción y los dividió en los respectivos países: “1. Evaluación de los recursos naturales renovables, zonificación agro ecológica y monitoreo de las alteraciones en el uso de la tierra. Coordinador: Brasil 2. Fauna silvestre. Coordinador: Surinam 3. Recursos hidrobiológicos. Coordinador: Perú 4. Ecología, biodiversidad y dinámica de poblaciones. Coordinador: Venezuela 5. Defensa y aprovechamiento de recursos forestales. Coordinador: Ecuador 6. Planificación y manejo de áreas protegidas. Coordinador: Colombia 7. Unificación o interrelación de metodologías para la evaluación de impactos ambientales, compatibilidad de legislaciones ambientales e intercambio de informaciones sobre programas nacionales de protección del medio ambiente en la región amazónica. Coordinador: Bolivia 8. Investigación ambiental. Coordinador: Guyana” (García, 1991, pág. 3).

el nuevo tratado²⁶. Lo anterior, se explica gracias a la resiliencia con la que Colombia entendió el liderazgo asumido por Brasil²⁷ en los temas de desarrollo sostenible en el Amazonas, además del renovado interés de los gobiernos de Pastrana y Uribe en la lucha contra los cultivos ilícitos y el narco terrorismo transnacional padecidos en esta importante eco-región. (Ramírez, 2006, págs. 30-31)

Finalmente, se podría afirmar que la proyección estratégica de Colombia frente al Amazonas es un esfuerzo desarticulado del Estado por garantizar la neutralización de las amenazas internas y coyunturales con el fin de lograr soberanía territorial. Al mismo tiempo, Colombia pretende llevar a cabo programas de desarrollo vinculados a sus esfuerzos de política exterior que le han permitido hacer parte de la agenda internacional del Amazonas propuesta por Brasil.

1.3) Política de Seguridad Democrática (2002-2010)

El tema de la seguridad se convirtió en la preocupación más importante de la opinión pública durante el último año del gobierno de Andres Pastrana, por lo cual, en las elecciones presidenciales de 2002 el candidato Álvaro Uribe Vélez - que prometía en su campaña²⁸ una lucha frontal contra los grupos armados ilegales, la corrupción y la politiquería- resulto siendo elegido como presidente de la República de Colombia (Leal, 2006, pág. 4). En consecuencia, luego de declarar un “estado de conmoción interior”, crear un impuesto para la seguridad, abrir un programa de soldados campesinos para reforzar las

²⁶ “El margen de entendimiento en los asuntos regionales es amplio aunque los mecanismos como la OTCA son tan poco dinámicos que restan posibilidades de avanzar en el entendimiento mutuo y en la elaboración de consensos realistas y concretos. Las coincidencias y discrepancias oficiales en temas de la agenda global, como hemos visto, se expresan fundamentalmente en el grado de apoyo o distancia frente a la política estadounidense” (Ramírez, 2006, pág. 31).

²⁷ “De hecho, que la creación del TCA y más recientemente de la OTCA sean resultado del liderazgo de Brasil es un hecho relevante. En los últimos años, el gigante del sur ha venido consolidando una serie de aspiraciones globales y regionales que lo han llevado a diseñar nuevas estrategias para su relacionamiento con el vecindario y con el mundo” (Betancourt y Simmonds, 2013, pág. 357) .

²⁸ “Desde su campaña, Uribe buscó la forma de ampliar el apoyo internacional a la solución del conflicto armado interno alcanzado por el presidente Pastrana, en el que se logró cierta aceptación de corresponsabilidad en el problema de las drogas” (Leal, 2006, pág. 4)

zonas de donde eran oriundos, conformar redes de informantes para nutrir los servicios de inteligencia, establecer recompensas por información, estimular la desertión de combatientes ilegales, prorrogar la vigencia la ley 418 de 1997 (ley de orden público)²⁹ y crear zonas de rehabilitación y consolidación en áreas de influencia guerrillera; se abrió paso para lo que Álvaro Uribe Vélez denominó su Política de Seguridad Democrática (PSD). (Leal, 2006, pág. 4)

Ahora bien, en el año 2003 se da a conocer el planteamiento oficial de la Política de Seguridad Democrática³⁰ descrita en el documento publicado por el Ministerio de Defensa Nacional y la Presidencia de Colombia. Este documento se divide en cinco capítulos³¹ y

²⁹ “la Ley 782 de diciembre de 2002 prorrogó la vigencia de la Ley 418 de 1997 –llamada de orden público–, pero abolió el requisito de conceder estatus político a los grupos armados para iniciar negociaciones destinadas a su desmovilización” (Leal, 2006, pág. 4).

³⁰ “La Seguridad Democrática se diferencia de las concepciones de seguridad profesadas por regímenes autoritarios, partidarios de la hegemonía ideológica y la exclusión política. Este Gobierno no hace suyas concepciones de otras épocas como la “Seguridad Nacional” en América Latina, que partía de considerar a un grupo ideológico o partido político como “enemigo interno”. Nosotros predicamos que todos son bienvenidos en la democracia. La oposición, los que disientan de las ideas del Gobierno o de su partido, serán protegidos con el mismo cuidado que los amigos o partidarios del Gobierno” (Presidencia de la Republica y Ministerio de Defensa Nacional, 2003, pág. 5).

³¹ El primer capítulo, desarrolla el objetivo generar³¹ de la Política de Seguridad Democrática, sus propósitos democráticos, la esencia y los tres pilares en los que se fundamenta, los cuales son: 1) la protección de los derechos de todos los ciudadanos, 2) La protección de los valores, la pluralidad y las instituciones democráticas. 3) La solidaridad y la cooperación de toda la ciudadanía en defensa de los valores democráticos. Además, hace hincapié en la importancia de afirmar la autoridad de las instituciones para fortalecer la Democracia y los derechos humanos, de garantizar el control territorial y la acción coordinada del Estado, promover la cooperación y la solidaridad en pro de la seguridad y lograr una eficiencia y la transparencia de los recursos en un ambiente de austeridad, transparencia y juricidad, devela la relación intrínseca entre seguridad y desarrollo, la integración de políticas nacionales con las acciones locales, la Defensa Nacional³¹, la corresponsabilidad y multilateralidad en entornos de amenazas transnacionales como el terrorismo y el narcotráfico, y finalmente la opción de negociación³¹ que se supedita al estricto cese de hostilidades y el respeto a los derechos humanos. En todos estos enunciados se da vital importancia a la fuerza pública, las instituciones del Estado y la ciudadanía.

El segundo capítulo, describe las principales amenazas que están fuertemente correlacionadas y que se constituyen en un riesgo para la nación, las instituciones democráticas y la vida de los colombianos. Estas son: 1) terrorismo, 2) el negocio de las drogas ilícitas, 3) las finanzas ilícitas, 4) el tráfico de armas, municiones y explosivos, 5) el secuestro y la extorsión, 6) el homicidio.

El tercer capítulo, señala cinco objetivos estratégicos que le permitirán a la Política de Seguridad Democrática (PSD) fortalecer el Estado de Derecho en todo el territorio, estos son: 1) consolidación del control estatal del territorio, 2) protección de la población, 3) eliminación del comercio de drogas ilícitas, 4) mantenimiento de una capacidad disuasiva y eficiencia, 5) transparencia y rendición de cuentas.

El cuarto capítulo, enumera y desarrolla seis líneas de acción para alcanzar los objetivos estratégicos, estos son: 1) Coordinar la acción del Estado, 2) Fortalecer las instituciones del Estado, 3) Consolidar el control del

solo nombra -brevemente- al Amazonas en el segundo capítulo titulado: Amenazas - “El negocio de drogas ilícitas”. Allí se explica que:

[...] Si continúa el cultivo de coca, la cuenca amazónica colombiana estará en grave peligro: la siembra de una hectárea de coca requiere la tala de tres hectáreas de selva virgen. En la última década, 1.361.475 hectáreas fueron deforestadas con este fin. La tala del bosque conlleva la acidificación y erosión del suelo amazónico, con la consecuente sedimentación de los ríos y la inundación de la selva. Adicionalmente, la tala y quema de bosques para el cultivo de coca contribuye a cerca de un cuarto de las emisiones totales de CO₂ del país, exacerbando así el problema del cambio climático global. Por otra parte, varios de los pesticidas utilizados por los cultivadores de coca se encuentran entre los más tóxicos. El Paraquat, prohibido en todos los países industrializados, pero de uso frecuente en los cultivos de coca, es carcinógeno, neurotóxico y se adhiere a los suelos hasta por 25 años, interrumpiendo los ciclos de nutrición del bosque amazónico [...] (Presidencia de la República- Ministerio de Defensa Nacional, 2003, pág. 27).

Lo anterior, no solo evidencia que la preocupación principal de la PSD frente al Amazonas es atacar el cultivo ilícito debido a sus repercusiones ambientales, sino que, además, se evidencia la poca importancia y relevancia estratégica del Amazonas como eco-región, pues solo hace parte del interés de seguridad de Colombia en tanto que es un espacio que facilita el crimen y que esa actividad criminal conlleva una serie de consecuencias negativas para el medio ambiente y las poblaciones aledañas³² (Zárate, 2015, pág. 85). Así pues, el texto de la PSD no ve al Amazonas como una eco-región capaz de integrar naciones entorno a procesos de desarrollo sostenible y mucho menos como una herramienta de política internacional que le permita figurar a Colombia en la agenda internacional en temas diferentes al del narcotráfico y los cultivos ilícitos.

territorio nacional, 4) Proteger a los ciudadanos y la infraestructura de la Nación, 5) Cooperar para la seguridad de todos, 6) Comunicar las políticas y acciones del Estado.

Posteriormente, en el quinto y último capítulo, se desarrolla brevemente el cómo se obtendrán los recursos y como se medirá y evaluará la PSD. (Presidencia de la República- Ministerio de Defensa Nacional, 2003)

³² “La sobreestimación de los imperativos de seguridad y defensa ha estado acompañada del menoscabo de los objetivos de la integración económica y la inclusión social en las fronteras nacionales y específicamente en la amazónica, como síntesis de una visión cortoplacista y una acción errática sobre la región amazónica por parte de las élites de los partidos liberal y conservador, o de sus disidencias tácticas, que han compartido o se han alternado en el poder prácticamente desde su fundación a mediados del siglo xix y hasta la actualidad” (Zárate, 2015, pág. 85).

Ahora bien, en el marco de la ejecución de la PSD frente a la ecorregión amazónica, se intentó retomar el control territorial de la amazonia en donde los grupos armados ilegales se habían hecho fuertes (Nariño, Cauca, Caquetá y putumayo)³³. Así mismo, se estableció la conexión de estos grupos armados ilegales con el narcotráfico y el terrorismo, de este modo, se emprendió una lucha frontal contra lo que se denominó el narcoterrorismo. Esta nueva visión de la guerra anulaba el concepto de conflicto interno (conflicto político armado) y abría paso al concepto de guerra contra el terrorismo que fue promovida por los Estados Unidos. (Betancur, 2010)

En este sentido, en medio de la lucha antidrogas, se emprendió un plan de fumigación en zonas de frontera amazónica con el fin de disminuir el número los cultivos ilícitos que ascendían para el año 2003 a cerca de 86.300³⁴ hectáreas, siendo

“los grupos armados ilegales, en particular las Autodefensas AUC y las FARC, [...] los protagonistas más importantes de las actividades criminales relacionadas con las drogas ilícitas y son los que obtienen, en gran medida, las mayores utilidades en la industria de las drogas. La comunidad internacional se preocupa cada vez más por los nexos entre el conflicto armado, el desplazamiento interno y los cultivos ilícitos. Como resultado de esta interacción, el desplazamiento [forzado] de la población en Colombia ocupa el tercer lugar entre los más grandes del mundo” (Banco de Información Espacial Proyecto SIMCI, 2003, pág.3).

Finalmente, durante los dos gobiernos de Álvaro Uribe, la estrategia sobre el espacio amazónico fue articular la gestión territorial nacional en la Amazonía. Se constituyeron los parques nacionales y se viabilizó la lucha contra el terrorismo promovida -y parcialmente financiada- por Estados Unidos. Así mismo, se buscó impedir que estos territorios se convirtieran en el resguardo de la guerrilla y se plantearon estrategias de seguridad para que el Amazonas y los departamentos aledaños no se consolidaran como corredores de los grupos armados al margen de la ley y de los narcotraficantes (Betancourt y Simmonds, 2012, p.351). Lo anterior, permite evidenciar cómo la PSD constituye, no solo una alineación estratégica con los Estados Unidos, sino que, además, se consolida en el marco

³³ “Los departamentos del sur de país (Nariño, Cauca, Putumayo y Caquetá) y Norte de Santander constituyen el principal reto para enfrentar el problema de la producción de cocaína. Allí se encontró la mayoría de los cultivos de coca (81%), adicionalmente existen condiciones de vulnerabilidad muy fuertes que limitan las alternativas de intervención y facilitan el accionar de grupos armados al margen de la ley”. (UNODC, 2016, pág. 17).

³⁴ Banco de Información Espacial Proyecto SIMCI, 2003, p.3.

de una serie de amenazas internas que no evidencian la importancia geopolítica y estratégica de la eco-región amazónica más allá de sus amenazas criminales.

➤ **Capítulo II. “Brasil, de imperio amazónico a integrador regional”.**

2.1) Herencias Históricas

Se apela a las “herencias históricas” de Brasil para explicar algunas de las circunstancias bajo las cuales se consolidan las percepciones de amenazas y los intereses estratégicos, políticos, económicos, poblacionales y medioambientales en el Amazonas brasileño. Lo anterior, con el fin de ver si la eco-región amazónica ha sido asumida (o no) históricamente como parte del interés nacional del Brasil y como estos planteamientos de sus intereses han derivado en las publicaciones oficiales de sus políticas de seguridad y defensa. En consecuencia, se plantea que Brasil es un Estado- nación que nace potencialmente grande en territorio, ocupando casi la mitad del territorio sudamericano y teniendo el potencial geopolítico suficiente como para consolidar su liderazgo regional y sus pretensiones globales.

Brasil es un gigante sudamericano con una superficie de 8.511.965 km², es el quinto país más grande del mundo y también el quinto más poblado con 187 millones de habitantes. (CEPAL, 2010, pág. 2) Lo anterior, corresponde, en gran medida, a que las fronteras brasileras han tenido históricamente un interés y dinámica expansionista contraria a la de otras naciones hispanoamericanas que perdieron y cedieron territorios en la medida en la que consolidaban sus Estados-nación.

Ahora bien, para entender consolidación territorial y amazónica de Brasil es necesario remontarse a 1494 cuando se firma el Tratado de Tordesillas en la provincia de Valladolid, España. Este importante documento cimentó las relaciones territoriales entre el Reino de Portugal y la Monarquía Hispánica en el continente americano. No obstante, “Tordesillas era una *frontera línea o geodésica*, es decir, trazada de manera absolutamente arbitraria y que, por cierto, disminuía considerablemente el espacio brasileño en comparación al que tiene hoy en día –la Amazonia completa, por ejemplo, quedaba fuera del espacio brasileño de acuerdo con la línea original” (Romero, Peña y González, 2012, pág. 237).

Esta versión de un Brasil territorialmente limitado fue cambiando entre 1494 y 1822 -año en el que logra su independencia. Así pues, el siglo XVII se caracterizó por numerosos esfuerzos de expansión territorial hacia el Amazonas por parte de la Corona Portuguesa, mientras que el siglo XVIII fue trascendental para lograr consolidar los territorios recientemente conquistados. El siglo XIX sería más diplomático, pues:

“[...]en el marco de las guerras napoleónicas [1792-1815], el rey Juan VI de Portugal se rehusó a apoyar a Bonaparte y trasladó a la familia real y a la Corte portuguesa a Río de Janeiro, instalando el gobierno ahí y ascendiendo al Brasil a calidad de reino (ya no de colonia) en 1808; un hecho inédito en las colonias americanas. La importancia de la enorme colonia portuguesa iba incluso más allá del mero título monárquico, también se convirtió en la base económica y comercial del reinado portugués” (Romero, Peña y González, 2012, p.237).

Lo anterior demuestra no solo la importancia territorial y económica que tenía la colonia brasilera para el reino de Portugal³⁵, sino que, además, se demuestra un cambio de visión política y administrativa trascendental, pues la corona portuguesa centraría toda su cultura y poder en la naciente imperio sudamericano. Posteriormente, comienza la independencia pacífica tal y como afirman los autores Romero, Peña y González (2012):

“En 1820, la familia real regresó a Lisboa pero sin el príncipe Pedro IV, hijo de Juan y heredero al trono de la Corona Portuguesa. Éste decidió no sólo quedarse en Brasil, sino independizarlo y declararse rey: Brasil tuvo, entonces, una independencia pacífica. Es, insistiendo, una situación atípica en el contexto de las colonias latinoamericanas que además le permitió a Brasil conservar el aparato político-administrativo preexistente y que explica cierta estabilidad en la integración territorial del país amazónico, así como una transición a la independencia soberana caracterizada por la continuidad en el esquema gubernamental” (Romero, Peña y González, 2012, pág.239).

Esta nueva etapa histórica de Brasil se convierte en una ruptura política en América, pues más que lograr una independencia se divide y se consolida un imperio autónomo, con lo cual la visión espacial, territorial y marítima fue una constante incluso durante época colonial. Así pues, la visión imperial de Brasil centro sus esfuerzos en consolidar y explotar

³⁵ “[A principios del siglo XVIII] Portugal, una pequeñísima metrópoli con una gigantesca colonia americana, era incapaz de proporcionar las principales importaciones de textiles y productos metalúrgicos para la colonia, e incapaz también de pagar las importaciones domésticas sin los productos coloniales [...] Portugal ya era un apéndice de su colonia en América. En otros términos, a través de la temprana economía, sociedad y estructura capitalistas de Portugal, Brasil estaba vinculado a la economía de Europa occidental. Brasil era el centro económico de Portugal” (Stanley J. Stein y Barbara H. Stein, citado por Romero, Peña y González, pág.238).

sus territorios; la exploración del Amazonas los llevo a conquistar más de la mitad de lo que es su territorio actual y a limitar con 10 países al occidente. No obstante, la mayor parte de las fronteras brasileñas se sitúan en regiones inhóspitas, carentes de comunicación y de aproximación estatal fronteriza, lo cual ha llevado a Brasil a tener aspiraciones geopolíticas, primero, que busquen consolidar un Estado- nación y, después, que pretendan un liderazgo en el cono sur (Romero, Peña y González, 2012, p.238).

Teniendo en cuenta lo anterior, se podría afirmar que existen tres características históricas que permiten entender por qué la época colonial, imperial y republicana de Brasil es importante para entender sus aspiraciones actuales y futuras, especialmente frente al Amazonas.

La primera característica histórica tiene que ver con una delimitación política que comprende la negociación del Imperio Hispánico con el Reino de Portugal expresado en el Tratado de Tordesillas. Este tratado permite no solo un ambiente de relativa paz entre ambos imperios en territorios americanos, sino, además, desvía las preocupaciones de la Monarquía Hispánica a otras potencias europeas, dejando espacio a la Corona Portuguesa para avanzar en sus pretensiones amazónicas. La segunda característica histórica hace alusión a la forma atípica en cómo se asume el periodo colonial en Brasil, pues el Reino de Portugal decide trasladar su corona de Europa a los territorios americanos por las diferentes presiones políticas y militares que se vivían en el viejo continente. Lo anterior, le dio a Brasil una importancia política y territorial que no tenía ninguna región hispánica en América hasta ese momento, presionando así la necesidad de la Corona Portuguesa por mantener y expandir su territorio en América. Finalmente, la tercera característica histórica es la independencia pacífica que permite dar continuidad administrativa, política y económica a un nuevo gobierno que conserva buenas relaciones con sus enclaves europeos (Romero, Peña y González, 2012, p.239). En consecuencia, la eco-región amazónica siempre ha sido parte importante de la visión espacial de Estado que tiene Brasil y conforma no solo una de sus aspiraciones políticas y económicas más importantes, sino que se configura como su más potente herramienta de política internacional.

2.2) Proyección estratégica de Brasil frente al Amazonas.

La proyección estratégica de Brasil se enfoca en crear un modelo geopolítico regional que le permita competir a nivel global con potencias mundiales en pro de sus intereses nacionales. En este sentido, el Amazonas es para Brasil una eco-región con un importante valor estratégico que permitiría alinear intereses comunes de los Estados vecinos con el fin de actuar como bloque frente a los retos del sistema internacional. No obstante, Brasil también ha identificado a la región amazónica como un “espacio potencialmente conflictivo”, especialmente por la debilidad institucional y soberana que tienen los Estados vecinos con derechos sobre esta región. Así pues, como lo explica el Teniente Coronel Francisco Rodríguez (2014):

“[...] [para la República Federativa de Brasil] el asentamiento de organizaciones criminales transnacionales de narcotráfico, grupos terroristas, crimen organizado, degradación ambiental y reducción de la biodiversidad, e incluso el desbordamiento del conflicto colombiano, [...] facilitaría la intromisión de los Estados Unidos con base en el principio de “acción preventiva”, implementado en el gobierno de George Bush, y que le permitiría expandir su dominio en la región” (Rodríguez, 2014, p.67).

Así pues, Brasil identifica no solo la importancia estratégica del Amazonas entendida como eco-región, sino que, además, plantea la necesidad de consolidar estrategias que le permitan neutralizar amenazas que se pueden desbordar y provenir de actores estatales y no estatales en el Amazonas. Es decir, Brasil entiende que para garantizar el valor estratégico de la eco-región es necesario evitar que los países vecinos – especialmente Colombia - permitan el desbordamiento de sus amenazas internas³⁶, motivo por el cual su política de seguridad y defensa debe contemplar la necesidad de cooperar e integrar las acciones de los Estados Amazónicos con el fin de proteger la eco- región de amenazas internas y externas. (Rodríguez, 2014, pág. 67)

³⁶ “la actual política de defensa del Brasil y de su faixa de fronteira con respecto a Colombia está directamente relacionada con el conflicto armado colombiano, que según el Ejecutivo brasileiro, es de donde proviene la principal amenaza externa de este país (Monteiro 2009: 17 citado por Zárate, 2015, pág. 89).

Así mismo, Brasil también ha logrado mantener sus objetivos de expansión y consolidación territorial a largo plazo en el Amazonas, tal es el caso de la creación de polos artificiales de atracción como lo es la fundación de Manaus en el siglo pasado y el de Brasilia en la actualidad. Estas dos ciudades hicieron parte de una dinámica de expansión que implementó gigantescos sistemas de comunicación vial, por medio de los cuales se ha estimulado una sistemática colonización y una dinámica territorial hacia el occidente. Esta colonización del interior del país se ha consolidado por medio de la ganadería, la agricultura, la minería y la industria. (Gómez, s.f, pág. 4)

Por otra parte, como lo recuerda Lafer (2002) la Amazonía se configura como una de las prioridades de la política exterior de Brasil, pues esta selva es parte constituyente de su identidad y es escenario de su proyección estratégica hacia el futuro. (Betancourt y Simmonds, 2013, pág. 358) En ese sentido, el gigante sudamericano se ha convertido en el eje de varios procesos novedosos como la creación de un Consejo de Paz y Seguridad, el cual sería complementario al Consejo de seguridad de Unasur, la expansión del Sistema de Vigilancia y Protección Amazónico, la consolidación de Mercosur y otros proyectos como la Iirsa³⁷.

Además, otro proceso que está teniendo lugar dentro de la proyección estratégica de Brasil frente al amazonas es el de confrontar la tradicional versión que considera a esta eco-región como el “pulmón del mundo” o la más reciente que la considera como “patrimonio de la humanidad”. (Betancourt y Simmonds, 2013, pág. 345) Estas versiones, según argumenta Brasil, permiten la apropiación estratégica del Amazonas por parte de los países del norte en detrimento de los intereses nacionales de los Estados Amazónicos³⁸.

³⁷ “La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (IIRSA) es un ambicioso programa que apunta a la integración física de América del Sur en los rubros de transporte, comunicaciones y energía. Esta propuesta se presentó en la 1ra Reunión de Presidentes de América del Sur, realizada en Brasilia (Brasil) en septiembre del 2000, y fue firmada por los 12 presidentes de los países sudamericanos” (Mego, 2007, pág. 1).

³⁸ “[...]el hecho de que el conocimiento sobre las dinámicas amazónicas y el relacionamiento entre los países de la cuenca selvática fueran influenciadas por organizaciones de bandera europea, o nacionales con financiación externa, resultaba ser un tema de gran preocupación para la potencia regional que buscaba desarrollar la autonomía y limitar la injerencia internacional. Considerando todas estas variables, tiene

En este sentido, Brasil se ha venido pronunciando y ha sido certero en afirmar que la selva amazónica no le pertenece al mundo sino a los países suramericanos que tienen parte de ella, por lo cual, es necesario que estos países se apropien de la eco-región y lleven a cabo un proyecto conjunto de *Desarrollo Sostenible*³⁹ que les permita defender la región amazónica de amenazas externas y sacar provecho de sus infinitas oportunidades naturales, turísticas, biogenéticas, políticas y socioeconómicas. De hecho, que la creación del TCA y más recientemente de la OTCA⁴⁰ sean resultado del liderazgo de Brasil es un hecho que no se puede pasar en alto, pues, en los últimos años, el gigante sudamericano ha venido consolidando una serie de aspiraciones regionales y globales que lo han llevado a diseñar nuevas estrategias para su integración con el vecindario y con el mundo (Betancourt y Simmonds, 2013, págs. 345- 357).

En conclusión, la proyección estratégica de Brasil frente al Amazonas radica en la necesidad de emplear su poder nacional para lograr un liderazgo regional que le permita consolidar la eco-región amazónica como eje estratégico de integración en América del sur. Así mismo, busca impulsar la concertación y la cooperación de los diferentes bloques regionales para lograr sus objetivos soberanos y de interés nacional, garantizando a su vez, la seguridad y la defensa de la región amazónica ante amenazas internas y externas.

sentido que Brasil haya impulsado la OTCA, así como su relanzamiento en 2009” (Betancourt y Simmonds, 2013, pág. 358).

³⁹ “El desarrollo sostenible de la Amazonía requiere la formulación de estrategias de desarrollo comunes y complementarias entre los países que la conforman, con políticas adaptadas a las necesidades de la zona y surgiendo en un foro comunitario regional serían más efectivas. Implica generar bienes y riqueza para la población local antes que su exportación y aportar realmente al mejoramiento de su calidad de vida evitando el deterioro del ambiente, haciendo imprescindible la generación de políticas capaces de integrar las dimensiones social, económica y medioambiental (ecológica)” (Rodríguez, 2012, pág.78).

⁴⁰ “[...] la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica (OTCA) tiene el reto de consolidarse como un centro de convocatoria y actividad negociadora en el tema amazónico a nivel regional, ya que se ha fundamentado en la acción conjunta y coordinada para: 1) el desarrollo sostenible de los respectivos territorios amazónicos, 2) la vinculación de esos territorios a las economías nacionales, 3) la preservación ecológica y medioambiental de los respectivos territorios amazónicos, 4) el desarrollo de planes y proyectos que contribuyan al mejoramiento de las condiciones sociales y económicas de las comunidades y poblaciones amazónicas, 5) el respeto a los pueblos indígenas, y 6) la creación de una activa red subregional de entidades que mediante la investigación y el intercambio de información contribuya a la realización de los principios y objetivos propuestos en el tratado” (Rengifo y González, 2006, pág. 3).

2.3) Estrategia de Seguridad y Defensa Nacional (2003-2010)

Luego de la posesión de Luis Inácio Lula da Silva como presidente de la República Federativa de Brasil en enero de 2003, se establece un importante periodo de cambios en torno al posicionamiento estratégico del país, la reformulación de los intereses nacionales y de sus capacidades como Estado. En este sentido, los dos periodos presidenciales de Lula dan Silva (2003- 2010) constituyeron un nuevo aire en la política de seguridad y defensa, pues se creó un marco legislativo que abarca desde la definición clara de la Política de Defensa Nacional⁴¹⁴² - **PDN (2005)**, hasta la estructuración y aprobación de una Estrategia Nacional de Defensa- **END (2008)**. (Rodriguez, 2014, pág. 69)

Ahora bien, la PND determina algunos postulados importantes frente al amazonas como lo son aquellos que se enmarcan en su capítulo cuarto (4.3⁴³; 4.4⁴⁴) y sexto, en donde se

⁴¹ La Política de Defensa Nacional de Brasil- PDN (2005), es un documento enfocado, preponderantemente, en las amenazas externas. Así pues, constituye la hoja de ruta para la planeación de Defensa y tiene como propósito principal establecer objetivos y directrices para el empleo y el preparo de la capacidad y el poder nacional. Este documento contempla siete (7) capítulos; 1) El Estado, la seguridad y la defensa, 2) El ambiente internacional, 3) El ambiente regional y el entorno estratégico, 4) Brasil (perfil), 5) Objetivos de la defensa Nacional, 6) Orientaciones estratégicas, 7) Directrices. (Ministerio de la Defensa, 2005).

⁴² “Para efecto de la Política de Defensa Nacional, son adoptados los siguientes conceptos: I - **Seguridad** es la condición que permite al País la preservación de la soberanía y de la integridad territorial, la realización de sus intereses nacionales, libre de presiones y amenazas de cualquier naturaleza, y la garantía a los ciudadanos del ejercicio de los derechos y deberes constitucionales; II - **Defensa Nacional** es el conjunto de medidas y acciones del Estado, con énfasis en la expresión militar, para la defensa del territorio, de la soberanía y de los intereses nacionales contra amenazas preponderantemente externas, potenciales o manifiestas” (Ministerio de la Defensa, 2005, pág. 3).

⁴³ “4.3 La planificación de la defensa incluye todas las regiones y, en particular, las áreas vitales donde se encuentra mayor concentración de poder político y económico. Complementariamente, prioriza la Amazonía y el Atlántico Sur por la riqueza de recursos y vulnerabilidad de acceso por las fronteras terrestre y marítima” (Ministerio de la Defensa, 2005, pág. 8).

⁴⁴ “4.4 La Amazonía brasileña, con su gran potencial de riquezas minerales y de biodiversidad, es foco de atención internacional. La garantía de la presencia del Estado y la vivificación de la faja de frontera son dificultadas por la baja densidad demográfica y por las largas distancias, asociadas a la precariedad del sistema de transportes terrestre, lo que condiciona el uso de las vías fluviales y del transporte aéreo como principales alternativas de acceso. Estas características facilitan la práctica de ilícitos transnacionales y crímenes conexos, además de posibilitar la presencia de grupos con objetivos contrarios a los intereses nacionales.

entiende claramente las dos visiones que tiene Brasil respecto a su región amazónica. Por ejemplo, en el capítulo sexto “Orientaciones estratégicas” en el punto 6.13 se menciona que:

“Para contraponerse a las amenazas en la Amazonía, es imprescindible ejecutar una serie de acciones estratégicas orientadas para el fortalecimiento de la presencia militar, efectiva acción del Estado en el desarrollo socio-económico y ampliación de la cooperación con los países vecinos, visando a la defensa de las riquezas naturales y del medio ambiente” (Ministerio de la Defensa, 2005, pág. 13).

Lo anterior, se complementa con lo establecido posteriormente en el 2008 con la END, la cual en su primer capítulo “Formulación sistémica” estipula en el primer punto que:

“1. La estrategia nacional de defensa es inseparable de la estrategia nacional de desarrollo. Ésta motiva aquella. Aquella suministra escudo para ésta. Cada una refuerza las razones de la otra. En ambas, se despierta para la nacionalidad y se construye la Nación. Defendido, Brasil tendrá como decir no, cuando tuviere que decir no. Tendrá capacidad para construir su propio modelo de desarrollo” (Ministerio de la Defensa, 2008, pág. 8).

En este sentido, Brasil entiende que su grandeza amazónica cobra sentido en la medida en la que es capaz de articular su *Poder Nacional*⁴⁵ para ocupar soberanamente todo el territorio nacional, proteger sus fronteras, crear dinámicas de integración multilateral, promover un desarrollo sostenible de la eco- región y articular todos los esfuerzos de sus instituciones en pro de una Estrategia Nacional de Desarrollo que se alinea y complementa con su política de seguridad y defensa.

La vivificación, política indigenista adecuada, la exploración sustentable de los recursos naturales y la protección al medio-ambiente son aspectos esenciales para el desarrollo y la integración de la región. El adensamiento de la presencia del Estado, y en particular de las Fuerzas Armadas, a lo largo de nuestras fronteras, es condición necesaria para conquista de los objetivos de estabilización y desarrollo integrado de Amazonía” (Ministerio de Defensa, 2005, pág. 8).

⁴⁵ “El Poder Nacional: se define como la capacidad del Estado para imponer su voluntad de lograr y/o mantener sus objetivos y realizar sus fines, pese a los obstáculos internos y externos; capacidad que emana de la integración de los medios tangibles e intangibles cualitativa y cuantitativamente considerados, que posee dicho Estado en un momento determinado, comprenden características como: - La Instrumentalidad: que es la acción y capacidad puesta al servicio de la consecución de los fines. - La Dinamicidad: porque es cambiante, dinámico y evolutivo. - La Variabilidad: porque está condicionado por los factores de tiempo y espacio. - La Relatividad: porque el poder nacional como tal difiere de lo que se cree o poco se sabe. - La Totalidad: porque involucra los medios de toda naturaleza y de todos los campos. - La Disponibilidad: porque existe la posibilidad de utilización inmediata” (Ferrer, 2013, pág.38)

Así mismo, al asociar el concepto de soberanía con los recursos naturales, especialmente en la región amazónica, permite reflexionar acerca de la “soberanía ambiental” como un elemento que puede llegar a ocupar mayor protagonismo en las estrategias de defensa de los países biodiversos, pues gracias a su disponibilidad de recursos naturales, renovables y no renovables, deben asumir o pretender asumir un rol legítimo de “potencia ambiental”. Por lo anterior, Brasil ha dado un importante paso en esa dirección, seleccionando la región amazónica como el elemento de mayor impacto en la modernización de su estrategia de defensa (Delgado, 2011, pág.1-2).

La priorización estratégica de Brasil frente al Amazonas se podría resumir en el décimo punto del primer capítulo “Priorizar la región amazónica” de la END, sin que ello omita que la alusión al Amazonas se encuentra a lo largo de todo el documento. Este punto estipula que:

“La Amazonia representa uno de los centros de mayor interés para la defensa. La defensa de la Amazonia exige avance de proyecto de desarrollo sostenible y pasa por el trinomio monitoreo/control, movilidad y presencia. Brasil será vigilante en la reafirmación incondicional de su soberanía sobre la Amazonia brasileña. Rechazará, por la práctica de actos de desarrollo y de defensa, cualquier intento de tutela sobre sus decisiones a respecto de preservación, de desarrollo y de defensa de la Amazonia. No permitirá que organizaciones o individuos sirvan de instrumentos para intereses extranjeros - políticos o económicos - que quieran debilitar la soberanía brasileña. Quien cuida de la Amazonia brasileña, a servicio de la humanidad y de sí mismo, es Brasil” (Ministerio de la Defensa, 2008, pág. 14)

En consecuencia, aunque la END prevé objetivos estratégicos y tácticos como la flexibilidad y elasticidad de sus fuerzas militares, la evolución de sectores estratégicos como el espacial, las comunicaciones marítimas, terrestres y aéreas⁴⁶, el desarrollo cibernético y de energía nuclear, o el importante apoyo a la ciencia, la tecnología e innovación para el desarrollo industrial del sector defensa; no cabe duda que la fuerte

⁴⁶ “Las comunicaciones no sólo son esenciales, también resultan indispensables a la luz de las condiciones orográficas, hidrográficas y de extensión en el Brasil. Un Brasil intercomunicado, sugería Travassos, es un Brasil que explota su potencial y que es capaz de proyectarse a nivel continental, por lo que el desarrollo de las comunicaciones en el país resulta directamente proporcional al desarrollo del país en su conjunto” (Romero, Peña y Gonzalez, 2012, pág. 241).

relación entre la noción de Desarrollo y la Defensa, el aprovechamiento estratégico de la eco-región amazónica y la integración de la política externa con sus dinámicas internas configuran la parte más importante de la proyección estratégica de Brasil.

➤ **Capítulo III. “Comparación y conclusiones”.**

En el desarrollo de los capítulos anteriores se ha podido dilucidar -de manera general- cómo y por qué se han afianzado las herencias históricas y la proyección estratégica en la consolidación de las políticas de seguridad y defensa de Brasil y de Colombia frente al Amazonas en el periodo (2002- 2010). En ese sentido, para cada país se desarrollaron argumentos y descripciones que permiten entender algunas semejanzas y diferencias de las decisiones políticas, los enfoques y las diversas realidades de la eco-región amazónica frente a las que los Estados plantean su postura. En concordancia, las posturas de Brasil y Colombia frente al Amazonas se pueden clasificar de dos maneras. La primera, en la cual se entiende al Amazonas como un **problema**, es decir, con respecto a sus limitaciones y amenazas, y la segunda, en la que se entiende al Amazonas a partir de sus **potencialidades** como eco-región, la cual es en sí misma un territorio supranacional que comprende nueve países y tiene importancia geopolítica y geoestratégica, principalmente en temas ambientales y de desarrollo sostenible.

3.1) La eco-región amazónica: ¿Problema o Potencialidad?

La Amazonía que es entendida como un **problema** es aquella que, dadas sus complejas características geográficas ha sido históricamente un territorio incomprendido, olvidado, subutilizado y difícil de integrar al resto de las dinámicas de los Estados. Es por ende un área que se caracteriza por tener fuertes desigualdades socioeconómicas y por tener una debilidad institucional que se podría entender en la medida en la que los Estados-nación son relativamente jóvenes. Las limitaciones de los Estados para garantizar la soberanía y la institucionalidad en estos territorios selváticos y poco poblados se convierten entonces en una imposibilidad de controlar las dinámicas económicas, sociales y ambientales. Además,

“las largas distancias y la precariedad del sistema de transporte engendran un aislamiento de las poblaciones. [...], la débil presencia del Estado y la gestión ineficaz de los recursos naturales amplifican las amenazas a la población y al medio ambiente” (Veyrunes, 2008, p.8). Así mismo, la carencia de voluntad política real para atender estos problemas y la falta de recursos económicos de los países en vías de desarrollo, relacionan más al Amazonas con la imposibilidad de los Estados de integrar la mayor reserva natural del mundo a sus propias dinámicas nacionales. La ausencia de poder y las limitaciones estatales en estos territorios permiten el crecimiento de amenazas como el narcotráfico, la minería ilegal, el cultivo de coca, la deforestación masiva, el asentamiento de grupos armados ilegales y de grupos criminales, y en general existe un ambiente de impunidad frente a diferentes acciones ilegales que se llevan a cabo en territorios en los que todavía prima la ley más fuerte.

Por otra parte, la Amazonía entendida como una **potencialidad** es aquella que, a pesar de las limitaciones y las dificultades propias de su territorio, es capaz de ver la importancia global que tiene el bosque húmedo tropical más grande del mundo, esto no solo es visto desde su evidente trascendencia medio ambiental, sino, además, desde su relevancia política y estratégica, pues en el siglo XXI el calentamiento global es visto como una prioridad universal y en este sentido es la oportunidad de los Estados Amazónicos para conformar un bloque que les permita insertarse exitosamente en la agenda internacional. Por otra parte, el Amazonas es la reserva hídrica más grande del mundo, este detalle no se puede pasar por alto en un momento histórico en el que el agua cobra tanta importancia para garantizar la calidad de vida de las poblaciones.

Frente a la potencialidad del Amazonas la CEPAL advierte que: “La Amazonia es además una región con una gran relevancia geopolítica nacional e internacional, debido por lo menos a: (a) la escasez internacional de recursos estratégicos, (b) su importancia ambiental y ecológica, (c) su condición de región transfronteriza con presencia de economías ilegales, y (d) su patrimonio cultural” (CEPAL, 2013, p.2). Así pues, la eco-región amazónica es un área supranacional que merece ser pensada en sí misma y también como parte de los intereses de los Estados Amazónicos, en ese sentido, es necesario no solo apropiarse de las

potencialidades de la fortuna de tener este inmenso territorio, sino, además, buscar cooperación regional frente a una región que esta interconectada de forma natural.

La sostenibilidad ambiental de la Eco-región amazónica depende de garantizar un esfuerzo integral de los Estados con base en su capacidad y poder nacional, con lo cual deben existir leyes claras para el uso, tenencia y explotación de los territorios amazónicos, debe existir la oportunidad obtener ingresos económicos amigables con el medio ambiente, financiación para la ciencia y la investigación de esta eco-región y debe existir la presencia real de los Estados (instituciones, sociedad civil y fuerza pública). Así mismo, no se puede afirmar que Colombia o Brasil se encasillan solo en una de las dos posturas expuestas anteriormente, pero si se puede decir que Colombia ha privilegiado la concepción del Amazonas como **problema**, mientras que Brasil ha preferido la concepción del Amazonas como **potencialidad**, lo cual se evidencia no solo en sus “Herencias históricas” y su “proyección estratégica”, sino, también, en sus políticas de seguridad y defensa (2002-2010).

3.2) Conclusiones de las semejanzas y diferencias de las perspectivas de Colombia y Brasil frente al Amazonas y la consolidación de sus políticas de seguridad y defensa (2002- 2010).

Frente a las “**Herencias históricas**” se puede decir que el proceso de conquista, colonia e independencia para la consolidación de los Estados-nación fue determinante en la visión espacial, geográfica, política, socioeconómica y militar de Brasil y Colombia hasta la actualidad. En ese sentido, se puede afirmar que tanto Colombia como Brasil han sentado su interés amazónico con respecto a sus propios polos de desarrollo y la visión que tenía el Imperio Hispánico y el Imperio Portugués en los territorios americanos. Así mismo, los recursos naturales con valor para Europa jugaron un papel preponderante al momento de explorar y explotar la región amazónica, movilizand así a los primeros colonos hacia estas tierras y generando los primeros vínculos de la selva con el interior de los Estados.

Además, para ambos países la eco-región amazónica ha sido históricamente un territorio difícil de integrar al resto de las dinámicas de los Estados, siendo una limitante geográfica que ha impedido una buena dinámica de las relaciones políticas y comerciales. No obstante,

es precisamente esta eco-región la que ha permitido y facilitado que a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI se dé un acercamiento político más activo, consolidando el liderazgo de Brasil en organizaciones multilaterales como la OTCA y mejorando los debates comunes en temas de seguridad y desarrollo⁴⁷. (Delgado, 2011, pág.3).

Por otra parte, durante la época de la conquista y la colonia en Colombia se crearon focos de desarrollo (Caribe, región andina, Antioquia, los Santanderes y el Valle del cauca), los cuales siguen siendo hasta el día de hoy los centros de poder económico y político dejando olvidado y desintegrado el resto del territorio, incluido el Amazonas. Lo anterior, se puede entender como una dinámica de centro y periferia que no ha logrado diluirse hasta la actualidad. Por el contrario, del lado brasileño durante la época de la conquista, el posterior Reino de Brasil y la actual República, se vio la necesidad de ampliar territorialmente la nación hacia territorios amazónicos, creando así nuevos polos de desarrollo que pudieran competir con las importantes poblaciones costeras del atlántico. Así pues, aunque el desarrollo del país carioca se encuentra principalmente en su zona costera, Brasil entiende que el Amazonas debe integrarse con el resto de las dinámicas nacionales, con lo cual ha intentado- con parcial éxito- ampliar la influencia poblacional, socioeconómica y militar en su región selvática.

También es importante mencionar que el proceso de independencia de Colombia fue similar al del resto de países hispanoamericanos y culminó en una posterior secesión y división de los territorios, mientras que la independencia de Brasil fue negociada y no hubo lugar a vacíos de poder que le impidieran consolidar las tradicionales políticas económicas, militares y de expansión portuguesas, lo cual le permitió Brasil mantener unido su territorio especialmente en los límites amazónicos. En consecuencia, se puede afirmar que la América Hispana desarrolló un proyecto republicano, mientras que la América Portuguesa (Brasil) se inclinaba por seguir un camino imperial. Lo anterior evidenció, por un lado, la

⁴⁷ “En la realización de la octava reunión de cancilleres de los Estados Miembros de la OTCA, llevada a cabo en el año 2004 en Brasil, se emitió la “Declaración de Manaus” en la cual se decidió “intensificar el diálogo político sobre cuestiones de interés de los Estados miembros, inclusive sobre la seguridad y defensa integral de la región Amazónica”. Todo indicaría que estamos en el momento oportuno para intensificar ese diálogo alrededor del tema de defensa integral de la Amazonía, teniendo en cuenta además que Suramérica atraviesa por una tendencia coyuntural de integración, que estaría inspirando a todos (as) los jefes de Estado a encontrar los puntos de interés común de los diferentes sectores político -económicos de la región” (Delgado, 2011, pág.3).

dinámica expansionista en Brasil y, por el otro, el intento de consolidación política y administrativa de Colombia sin mayores aspiraciones territoriales.

Ahora bien, frente a la “**Proyección estratégica**” de Brasil y de Colombia se puede decir que la composición geográfica del Amazonas, su enorme extensión y el difícil acceso a estos territorios ha permitido -tanto en Colombia como en Brasil- el tránsito y operación de grupos armados al margen de la ley, narcotraficantes y contrabandistas. Esta amenaza a la soberanía ha sido percibida por ambos países como una de las prioridades de seguridad y defensa con respecto a este territorio. También se puede decir que Colombia y Brasil entienden la importancia estratégica que tiene y que tendrá en el futuro la eco-región amazónica. Sin embargo, la limitación de recursos económicos y las pujas por el poder en un ambiente regional de potencias secundarias y una potencia regional como Brasil, hace que se dificulte la plena cooperación.

Por otra parte, Brasil ha proyectado una ocupación poblacional del Amazonas, incluso ha planeado estrategias de polos de desarrollo para fundar ciudades como Brasilia y Manaus al interior del país, mientras que Colombia ha tenido más un desplazamiento poblacional hacia territorios amazónicos derivado del conflicto interno y de bonanzas económicas de productos como el caucho y tierras de bajo costo para la ganadería. Igualmente, Brasil entiende la cooperación internacional para el Amazonas – especialmente proveniente de Europa y Norteamérica- como una potencial amenaza a la soberanía de los Estados con territorios amazónicos. (Veyrunes, 2008, págs. 22-23). Por lo anterior, busca dinamizar la cooperación y apropiación del Amazonas por parte de los países miembros de la OTCA.

Por el contrario, Colombia no demuestra intranquilidad frente a la cooperación internacional en el Amazonas, incluso es aliado histórico de las ONG, encabezadas por la Comisión Europea y las agencias de cooperación de países como Dinamarca, Austria y Holanda, las cuales se convirtieron en organizaciones que prácticamente suplantaban al Estado colombiano en su deber constitucional y soberano, pues tomaban decisiones sobre el territorio y las comunidades allí asentadas sin mediar políticas públicas que siquiera delimitaran una hoja de ruta o campo de acción para estas organizaciones. (Betancourt y Simmonds, 2012, pág.355).

Finalmente, se puede afirmar que Colombia tiene una proyección estratégica internacional de la eco-región amazónica en la que prioriza la lucha antidrogas, la erradicación de cultivos ilícitos, la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico como desestabilizadores de la gobernabilidad y amenazas a la seguridad y el medio ambiente. En cambio, Brasil tiene una proyección estratégica internacional de la eco-región amazónica que articula y prioriza una visión regional y global de la importancia estratégica del Amazonas entorno a sus recursos, su variedad biogenética, su importancia hídrica y el potencial del desarrollo sostenible. Además, estos asuntos han sido liderados por Brasil con el propósito de garantizar la soberanía de los Estados que tienen parte del territorio amazónico, en contraposición a los intereses internacionales que pretenden tener acceso a la eco-región considerándola patrimonio de la humanidad.

En cuanto a las **políticas de seguridad y defensa** de Colombia y Brasil (2002-2010) ambos países entienden que el Amazonas no puede seguir siendo un elemento desintegrador. No obstante, se mantienen disyuntivas entorno a cómo se entiende el Amazonas y cuál debe ser la priorización de la agenda. Por su parte, Colombia reafirma su posición como aliado estratégico de Estados Unidos en temas de seguridad, mientras Brasil reafirma su propia estrategia de seguridad regional. En este sentido, ambas políticas de seguridad y defensa se construyen y plantean acorde a su interés nacional inmediato y de mediano plazo. En el caso de Colombia, la lucha contra el terrorismo (desestabilizador por excelencia de la democracia según la PSD), la lucha contra las drogas ilícitas y el narcotráfico, y la propensión por la soberanía territorial e institucional en todo el territorio colombiano enmarcan su priorización de la agenda. Mientras que, en el caso de Brasil, gracias a su privilegiada posición económica, política y militar en la región -y a la ausencia de un conflicto interno-, su interés nacional inmediato se enmarca en la necesidad de consolidarse como poder regional y neutralizar amenazas no convencionales provenientes de los Estados vecinos. “Brasil no padece en medida significativa de inseguridad frente a sus vecinos, sino, a la inversa, sufre la necesidad de no despertar el temor en otros” (Bustamante, s.f, pág.125).

También es importante mencionar que en ambas políticas de seguridad y defensa se otorga un papel preponderante a las fuerzas armadas y de policía, incluyendo sus sectores industriales de defensa. No obstante, también se evidencia que la seguridad y la defensa debe ser un esfuerzo del Estado en su conjunto (sociedad civil, fuerza pública, instituciones gubernamentales y no gubernamentales), en especial en regiones vulnerables como el Amazonas.

Por otra parte, Colombia ve la necesidad en su PSD de integrar – y casi que igualar- la Seguridad con la Defensa⁴⁸. En ese sentido, casi todo el esfuerzo del Estado colombiano se encamina a la seguridad interior, especialmente en lograr soberanía e institucionalidad en territorios periféricos como el Amazonas. Por el contrario, Brasil divide claramente la seguridad⁴⁹ de la defensa y advierte que, aunque están fuertemente relacionadas, sus aspiraciones en temas de defensa se centran en la consolidación de su poder regional y su incursión soberana en la escala global en pro de sus intereses nacionales. Además, el texto de la PSD de Colombia solamente se hace una breve mención del Amazonas, incluso se trata a esta eco-región como cualquier otro territorio periférico en el que se facilitan las actividades ilícitas. Esta PSD no contempla explícitamente la importancia estratégica de la eco-región amazónica. Por el contrario, en la END de Brasil, la eco-región amazónica hace parte integral del texto y la proyecta entorno a las oportunidades de desarrollo sostenible, la importancia geoestratégica, científica y socioeconómica.

⁴⁸ “La naturaleza de las amenazas que aquejan a la Nación, en particular el terrorismo y el negocio de las drogas ilícitas, ha llevado a que en el caso colombiano, al igual que en el de muchos otros países que hoy enfrentan este tipo de amenazas, se desdibujen los límites entre la seguridad interior y la defensa nacional” (Presidencia de la Republica y Ministerio de Defensa Nacional, 2003, pág.20).

⁴⁹ “1.3 Gradualmente, el concepto de seguridad fue ampliado, abarcando los campos político, militar, económico, social, ambiental y otros. Mientras, la defensa externa permanece como papel primordial de las Fuerzas Armadas en el ámbito interestatal. Las medidas que visan a la seguridad son de largo espectro, involucrando, además de la defensa externa: defensa civil; seguridad pública; políticas económicas, de salud, educacionales, ambientales y otras áreas, muchas de las cuales no son tratadas por medio de los instrumentos político-militares” (Ministerio de la Defensa, 2005, pág. 3).

Finalmente, se puede afirmar que Brasil liga explícitamente su Estrategia de Defensa Nacional con la Estrategia de Desarrollo Nacional, dejando claro que el perfeccionamiento paralelo de estas dos estrategias conllevará a Brasil a una situación de bienestar. En ese sentido los planteamientos de desarrollo sostenible en el Amazonas son parte integral de su política de defensa. Por el contrario, Colombia desarrolla lo que denomina el *circulo virtuoso de la seguridad* (Ver anexo 9), en el cual es necesario primero invertir en seguridad (principalmente Fuerza Pública), segundo en confianza y estabilidad, tercero en crecimiento económico, cuarto en impuestos e inversión social y finalmente si se llegará a una situación de bienestar social y la satisfacción de necesidades. Es decir, Colombia plantea un modelo de seguridad y defensa con base en pasos y prerrequisitos mientras que Brasil plantea una política paralela de desarrollo y defensa, ambas acordes a las circunstancias y coyunturas domésticas.

3.3) Conclusiones generales

A manera de conclusión se puede afirmar que durante el gobierno de Lula da Silva se privilegió – por lo menos en la doctrina- el objetivo de “convertir a Brasil en una potencia suramericana territorial y marítima, capaz de competir con las grandes potencias del mundo” (Jaramillo, 2012, pág. 4). En ese sentido, el Amazonas como parte de la identidad territorial brasilera se incrusta en la grandeza geopolítica que, prudentemente, quiere llevar a cabo Brasil. Mientras que en Colombia, el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se concentró en solucionar lo que identificó como la raíz de la mayoría de los problemas domésticos, es decir, el terrorismo y el narcotráfico ligados a grupos armados al margen de la ley, por lo cual, “recuperar el orden y la seguridad -requisito cardinal para la vigencia real de las libertades y los derechos humanos- es [la] preocupación central de este Gobierno” (Presidencia de la Republica y Ministerio de Defensa Nacional, 2003, pág. 5).

Finalmente, la eco-región amazónica puede verse confrontada a distintos escenarios que muestran futuros muy diversos, según sean las apuestas que cada país haga frente a temas de alta relevancia para la región. Así pues, la visión geopolítica y fronteriza, la importancia

del cambio climático, la creciente presión global por los recursos naturales como el agua, la tierra, el petróleo, el oro, el coltan, las apuestas productivas para el desarrollo sostenible, la investigación y el estudio profundo de los fenómenos y el entorno amazónico, el desarrollo de infraestructura, la lucha contra la ilegalidad, y garantizar una mejor calidad de vida a los ciudadanos, serán definitivos para esclarecer las oportunidades, las amenazas y los retos que tiene Colombia y Brasil frente al Amazonas en temas de seguridad, defensa y desarrollo. Estos escenarios se pueden manifestar en forma y tiempos diferentes para cada país, pero su finalidad debería ser promover una visión colectiva sobre lo que se busca y requiere el Amazonas como Eco-región.

BIBLIOGRAFÍA:

Libros, Capítulos o artículos en libro

- Centro de Memoria Histórica (CMH). (2013). Capítulo II: Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado. En: ¡Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad. ISBN: 978-958-57608-4-4. Documento virtual. http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf
- Ruíz, S. y Valencia, M. (s.f). Contextualización del sur de la Amazonia colombiana. Diversidad biológica y cultural del sur de la Amazonia colombiana. Capítulo 1. Documento virtual. http://www.corpoamazonia.gov.co/files/Planes/biodiversidad/diagnostico/AMAZONIA_C1.pdf
- Rodríguez, F. (2014). Amenazas a la seguridad y defensa nacional en la amazonia colombiana. Escuela Militar de Cadetes “General José María Córdova”. Dirección de investigaciones. ISBN 95898463-8-4.

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Betancur, J. (2010). Conflicto Armado Interno vs. Amenaza Terrorista: La Disputa por un Concepto. Reflexión Política. ISSN 0124-0781. Universidad Autónoma de Bucaramanga. Documento virtual. <http://www.redalyc.org/pdf/110/11017129008.pdf>
- Betancourt, R. y Simmonds, Ó. (2012). OTCA: el Amazonas en el horizonte de la política exterior colombiana. Universidad Javeriana. Vol. 18, No. 1, págs: 343-365. Bogotá, Colombia. Documento Virtual. <http://revistas.javeriana.edu.co/index.php/papelpol/article/view/6361/5085>
- Bustamante, F. (s.f). La proyección estratégica de Brasil: visiones de los problemas de su defensa presente y futura. Documento virtual. <http://www.flacsoandes.edu.ec/biblio/catalog/resGet.php?resId=21566>

- Delgado, J. (2011). Brasil: la emergencia de la región amazónica en la defensa nacional. Observatorio de política y estrategia en América Latina- OPEAL. Documento virtual. <http://www.kas.de/wf/doc/4928-1442-4-30.pdf>
- Ferrer, F. (2013). Apuntes sobre defensa nacional. Escuela Superior de Guerra Naval División de Publicaciones de la Escuela Superior de Guerra Naval. Documento virtual. https://www.esup.edu.pe/descargas/pub_academicas/Apuntes%20sobre%20Defensa%20Nacional.pdf
- García, M. (1991) *La política amazónica de Colombia*. Universidad de los Andes. Sección Política Exterior de Colombia. Bogotá. Documento virtual. <https://colombiainternacional.uniandes.edu.co/view.php/154/index.php?id=154>.
- Gómez, A. (s.f). Estrategia Geopolítica del Amazonas. Universidad Pedagógica Nacional. Documento Virtual. http://www.pedagogica.edu.co/storage/folios/articulos/fol05_06arti.pdf
- Jaramillo, P. (2012). *Análisis del proceso de securitización de Brasil, frente amenazas emergentes en la consolidación de la seguridad regional. período: 2001-2010*. Universidad del Rosario. Documento Virtual. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/3898/27072012-2012.pdf?sequence=1>
- Leal, F. (2006). Política de Seguridad Democrática 2002-2005. 4 años del gobierno Uribe: balance y perspectivas. Análisis político n° 57. Bogotá, Colombia. págs. 3-30. Universidad Nacional de Colombia, Documento virtual. <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v19n57/v19n57a01.pdf>
- Ortiz, L. (2015). La Amazonia como elemento geopolítico determinante en la consolidación de Brasil como potencia regional (1988-2011). Universidad del Rosario. Documento virtual. <http://repository.urosario.edu.co/bitstream/handle/10336/11615/1106893504-2015.pdf?sequence=1>
- Palacio (2007). Cinco ejes analíticos para comprender la amazonia actual. Foro Nacional Ambiental. Documento de políticas públicas N° 24. Bogotá, Colombia. Documento virtual. <http://www.faae.org.co/PolicyPdf/policy-24.pdf>
- Palacio, G (2007). Amazonia desde adentro. Aportes a la investigación de la Amazonia colombiana. Imani Mundo II. Universidad Nacional de Colombia -Sede amazonia. Documento virtual.

<file:///C:/Users/andresfelipe/Desktop/AJUSTES%20TESIS%20MARZO%202017/Historia%20Amazonas%20Colombia.pdf>

- Ramírez, S. (2006). Colombia- Brasil: Distante vecindad se fortalece en la seguridad y el comercio. Universidad Nacional de Colombia. Análisis Político #58. Bogotá. Documento virtual.
<http://revistas.unal.edu.co/index.php/anpol/article/view/46261/47865>
- Rengifo, D. y González, S. (2006). “La Amazonia colombiana: perspectivas de una integración subregional para el desarrollo”. Policy paper #23. La inserción de Colombia en el sistema internacional cambiante. Documento virtual.
<http://library.fes.de/pdf-files/bueros/kolumbien/50481.pdf>
- Rodríguez, D. (2012). El desarrollo sustentable de la Cuenca Amazónica en la Agenda Ambiental de la Comunidad Andina. Comentario Internacional. Número doce. p.73-112. Quito. ISSN 1390-1532. Revista del Centro Andino de Estudios Internacionales. Documento virtual. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3693/1/07-TC-Rodriguez.pdf>
- Romero, V; Peña, R. y González, P. (2012). Brasil: raíces geopolíticas y actual influencia en expansión. Scielo.org.mx. Documento virtual.
<http://www.scielo.org.mx/pdf/polcul/n37/n37a11.pdf>
- Rosales, G. (2005). Geopolítica y Geoestratégica, Liderazgo y Poder. Universidad Militar Nueva Granada. Bogotá D.C, Colombia. Documento Virtual.
<http://www.umng.edu.co/documents/10162/39ff0e96-be45-44a8-b148-453414132629>
- Mercedes, A. (2013). La Política de Defensa actual de Brasil como consecuencia de cambios en su posicionamiento estratégico (1996-2012). Trabajo de disertación final. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO/Argentina) - Universidad de San Andrés en cooperación con la Universidad de Barcelona. Documento virtual.
<http://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/6481/2/TFLACSO-2014MVA.pdf>
- Tickner, A. (2007). Intervención por invitación claves de la política exterior colombiana y de sus debilidades principales. Colombia Internacional 65, p. 192, ISSN 0121-5612, Bogotá, p. 90 – 111. Documento virtual.
<http://www.scielo.org.co/pdf/rci/n65/n65a05.pdf>

Vargas, A. (s.f). La lucha contra el terrorismo en Colombia y Suramérica. Documento virtual. <http://www.hscollective.org/wp-content/uploads/2014/08/LA-LUCHA-CONTRA-EL-TERRORISMO-EN-COLOMBIA-Y-SURAMERICA.pdf>

Veyrunes, E. (2008). Las amenazas percibidas para la Amazonía: un estado del arte en términos de seguridad ambiental. Universidad del Rosario. Documento de investigación número 28. Centro de Estudios Políticos e Internacionales (CEPI). Documento virtual. http://www.urosario.edu.co/cpg-ri/Investigacion-CEPI/documentos/papers/Documento_28/

Zárate, C. (2015). Estado, militares y conflicto en la frontera amazónica colombiana: referentes históricos para la interpretación regional del conflicto. Mundo amazónico. Universidad Nacional de Colombia. ISSN 2145- 5082. Documento virtual. <http://www.revistas.unal.edu.co/index.php/imanimundo/article/view/50059/53257>

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Escobar, M. (2013). Una Amazonia sin las FARC. EL ESPECTADOR. Documento virtual. <http://www.elespectador.com/noticias/actualidad/vivir/una-amazonia-sin-farc-articulo-414569>

Semana (2006). Plan Patriota. Semana.com. Documento virtual. <http://www.semana.com/on-line/articulo/plan-patriota/70525-3>

Socioambiental.org. (s.f). Las diferentes amazonias. Unidades de Conservação. Documento virtual. <https://uc.socioambiental.org/es/print/552339>

Otros documentos

Banco de Información Espacial Proyecto (SIMCI). (2003). Censo de Cultivos de Coca en diciembre de 2003. Documento virtual. http://www.biesimci.org/documentos/archivos/Colombia_coca_survey_es03.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (s.f). Amazonia posible y sostenible. Patrimonio Natural. Documento virtual. http://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/folleto_amazonia_posible_y_sostenible.pdf

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2010). Información general. XI Conferencia Regional Sobre la Mujer de América Latina y del Caribe.

- Documento virtual.
<http://www.cepal.org/mujer/noticias/paginas/8/38878/InformativoGenerale.pdf>
- Comisión Económica para América Latina (CEPAL) (2013) Amazonia posible y sostenible. Bogotá. Documento virtual.
http://www.cepal.org/sites/default/files/news/files/amazonia_posible_y_sostenible.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2016). Plan Colombia: Balance de los 15 años. Documento virtual.
https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Sinergia/Documentos/PLAN_COLOMBIA_Boletin_180216.pdf
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2006). Balance Plan Colombia 1999 – 2005. Documento virtual.
https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Justicia%20Seguridad%20y%20Gobierno/Balplan_Col_espanol_final.pdf
- Mego, A. (2007). IIRSA: Un reto para Sudamérica. Asociación Civil Labor. Documento virtual. <http://www.foei.org/wp-content/uploads/2015/05/IIRSA07.pdf>
- Ministerio de la Defensa (2005). Política Nacional de Defensa. Documento virtual.
https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Brazil_Spanish%202005.doc
- Ministerio de la Defensa (2007). Política de Consolidación de la Seguridad Democrática (PCSD). Documento virtual.
https://www.oas.org/dsp/documentos/politicas_publicas/colombia%202.pdf
- Ministerio de la Defensa (2008). Estrategia Nacional de Defensa. Paz y seguridad para Brasil. Primera edición. Documento virtual.
<http://es.slideshare.net/Extenda/estrategia-defesa-nacionalespanhol>
- Presidencia de la República y Ministerio de Defensa Nacional (2003). *Política de Defensa y Seguridad democrática*, Bogotá, Colombia. Documento virtual.
<https://www.oas.org/csh/spanish/documentos/Colombia.pdf>
- Plant, R. y Hvalkof, S. (2002). Titulación de tierras y pueblos indígenas. Sustainable Development Department Technical papers series ; IND-109. Documento virtual.
<http://services.iadb.org/wmsfiles/products/Publications/363811.pdf>
- SIAT-AC (s.f). Población. Sistema de información ambiental territorial de la amazonia colombiana. Documento virtual. <http://siatac.co/web/guest/poblacion>

OTCA.info. El tratado de Cooperación Amazónica. Página web.
<http://www.otca.info/portal/tratado-coop-amazonica.php?p=otca>

United Nations Office on Drugs and Crime (UNODC). (2016). Colombia: Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2015. Gobierno de Colombia. SSN – 2011-0596. Documento virtual. [http://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Monitoreo Cultivos ilicitos 2015.pdf](http://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Monitoreo_Cultivos_ilicitos_2015.pdf)

ANEXOS

(Anexo 1) Bioma amazónico.

Bioma amazónico

La Amazonia colombiana tiene un área de 483.191 km² (10 departamentos)

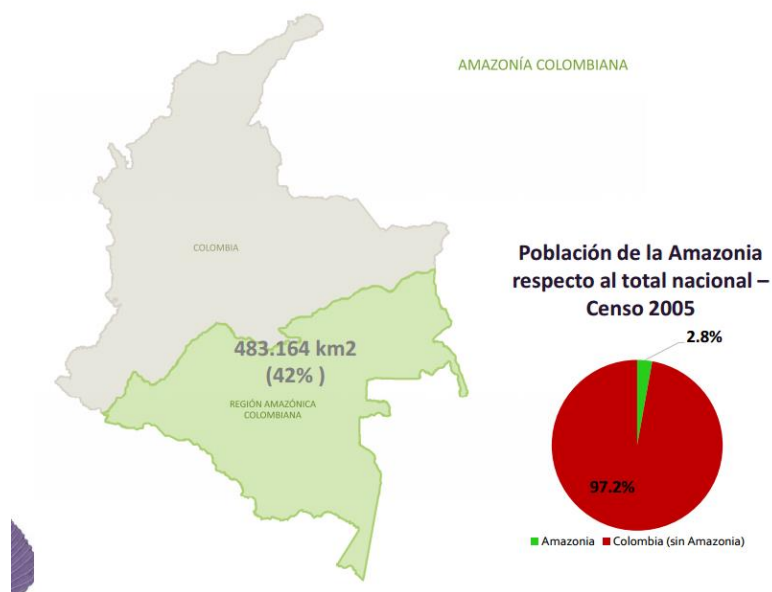
Es el 42 % del territorio nacional

Es el 6,2 % del total de la Amazonia



(Fuente: Alisos, 2012, p.3)

(Anexo 2) Región amazónica colombiana



(Fuente: Fuente: Alisos, 2012, p.4)

(Anexo 3) Ordenación jurídico Normativa del sur de la amazonia colombiana

Figura jurídica	Área (Ha)
Resguardos indígenas	10.071.199
Reserva forestal Ley 2ª/59	16.062.836
Sustracciones a la Reserva Forestal de la Ley 2ª/59	5.769.280
Reservas forestales (Cuenca Alta Río Mocoa, Puerto Solano)	51.573
Parques Nacionales Naturales	3.472.854
Distritos de conservación de suelos y de drenaje (Florencia y Valle de Sibundoy)	3.080
Reservas campesinas	167.908

Fuente: Corpoamazonia 2002; Sánchez E. 2006

Tabla 8.
Ordenación
jurídico-
normativa
del sur de
la Amazonia
colombiana

(Fuente: Ruiz y Valencia, s.f, p. 57)

(Anexo 4) Objetivos del Plan Colombia

Cuadro 1. Objetivos del Plan Colombia por componente

Lucha contra el problema mundial de las drogas y el crimen organizado	Reactivación económica y social	Fortalecimiento institucional	Desmovilización, desarme y reintegración
a) Reducir en 50% el cultivo de narcóticos en el territorio colombiano. b) Fortalecer la capacidad de la Fuerza Pública para combatir el narcotráfico y el terrorismo, y proteger a la ciudadanía. c) Modernizar el sector seguridad y defensa. d) Asegurar el entrenamiento de la Fuerza Pública para proteger y garantizar los DD. HH. y el respeto al DIH.	a) Promover las condiciones para la generación de empleo y la estabilidad social. b) Ampliar las preferencias arancelarias, como elemento compensatorio de los efectos negativos del narcotráfico y favorecer la búsqueda de un Acuerdo de Libre Comercio que amplíe las posibilidades de empleo. c) Promover alternativas lícitas de desarrollo productivo regional. d) Diseñar y poner en marcha la Red de Apoyo Social (RAS).	a) Proteger y recuperar el capital humano, físico, natural y social afectado por la violencia y el narcotráfico (inversión focalizada en regiones y poblaciones vulnerables). b) Fortalecer y modernizar el servicio de justicia y reducir la impunidad. c) Fortalecer la capacidad del Estado y la Fuerza Pública para proteger y garantizar los DD. HH. y el respeto al DIH.	a) Apoyar el proceso de desmovilización y reincorporación a la vida civil de los grupos armados al margen de la ley (GAML). b) Buscar la activa participación de la comunidad internacional en todas las etapas del proceso.

Fuente: DNP - DJS

(Fuente: Departamento Nacional de Planeación (DNP), 2006, p.11)

(Anexo 5) Recursos de Cooperación Plan Colombia

Gráfico 1. Evolución de los recursos del Plan Colombia

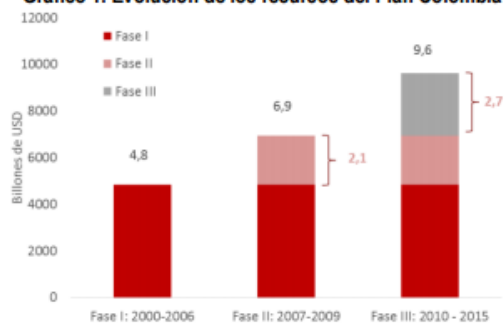
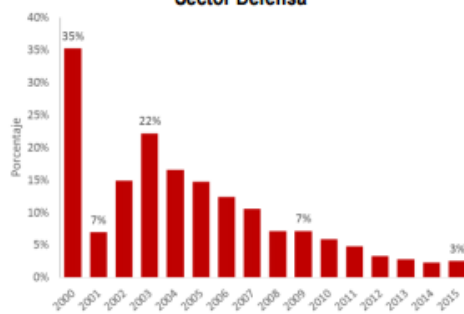


Gráfico 2. Cooperación de EEUU como % de presupuesto del Sector Defensa

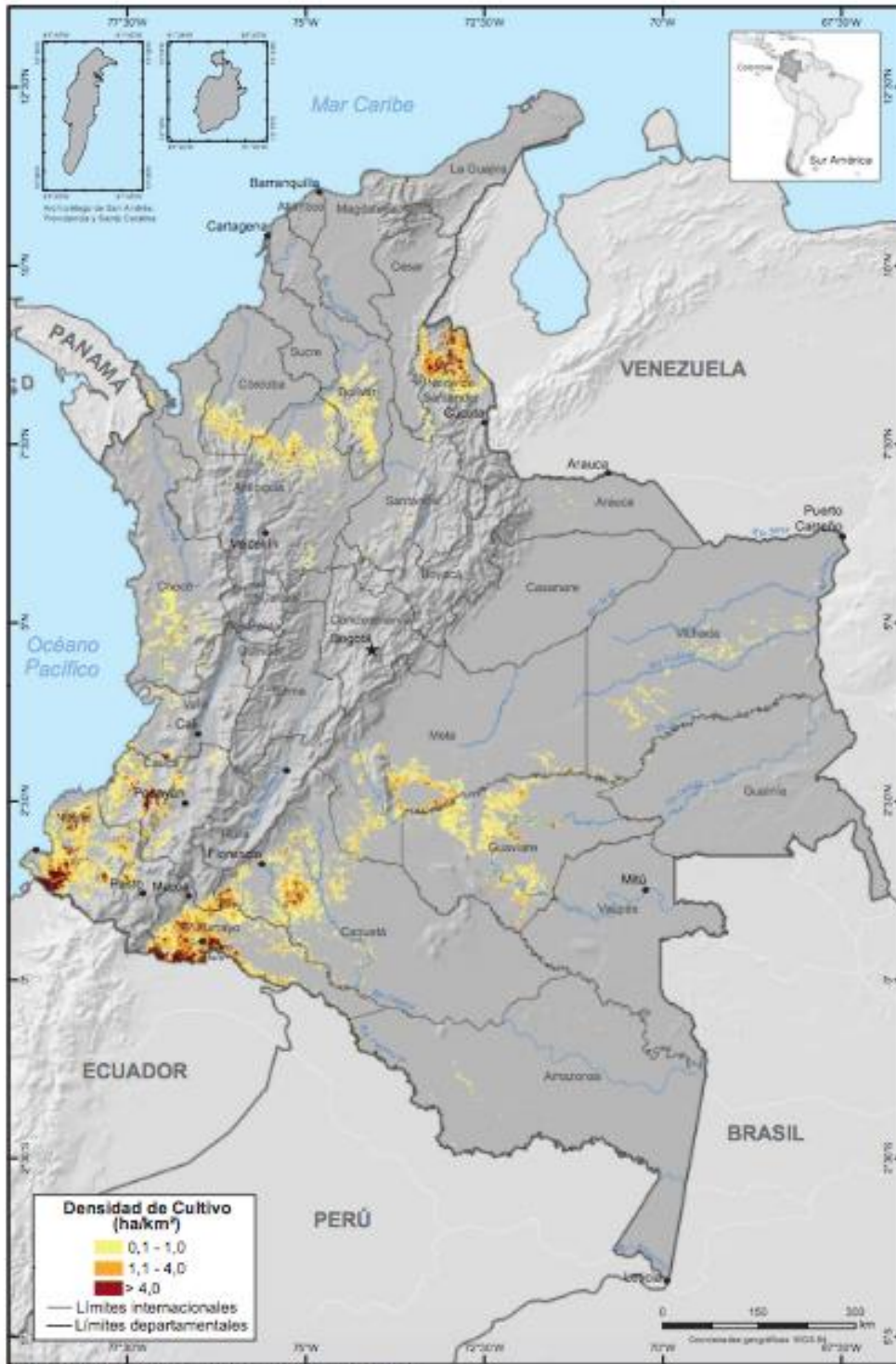


Fuente: Ministerio de Defensa y Security Assistance Monitor, Center for International Policy.

(Fuente: Departamento Nacional de Planeación (DNP), 2016, p.1).

(Anexo 6) Densidad de cultivo de coca en Colombia 2015

Mapa 1. Densidad de cultivo de coca en Colombia, 2015



Fuente: Gobierno de Colombia - Sistema de monitoreo apoyado por UNODC
Los límites, nombres y títulos usados en este mapa no constituyen reconocimiento o aceptación por parte de las Naciones Unidas

(Fuente: UNODC, 2016, p.18).

(Anexo 7) Densidad de cultivo de coca en Colombia 2003

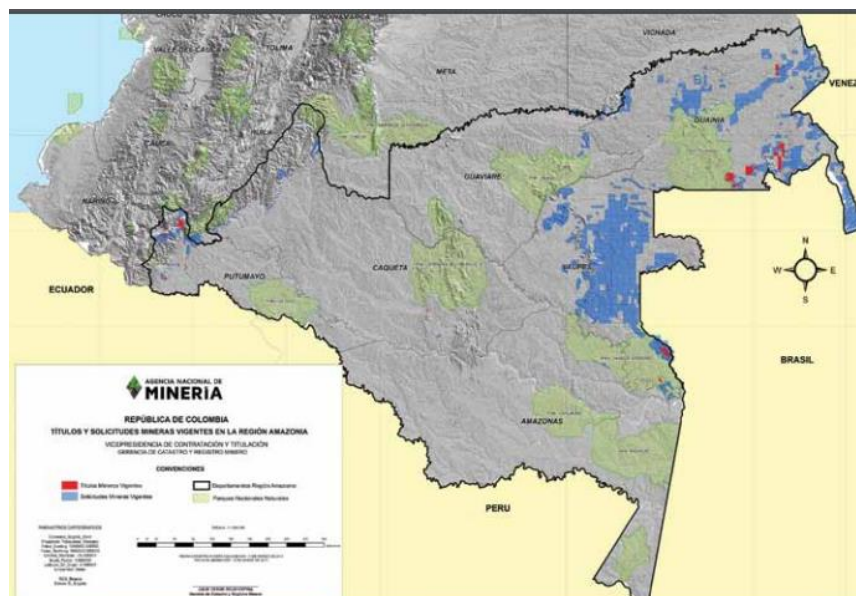
Cultivos de Coca en Colombia en 2003



Fuente: Gobierno de Colombia - UNODC Censo de cultivos de coca 2003
Los límites y nombres usados en este mapa no constituyen reconocimiento o aceptación por parte de las Naciones Unidas

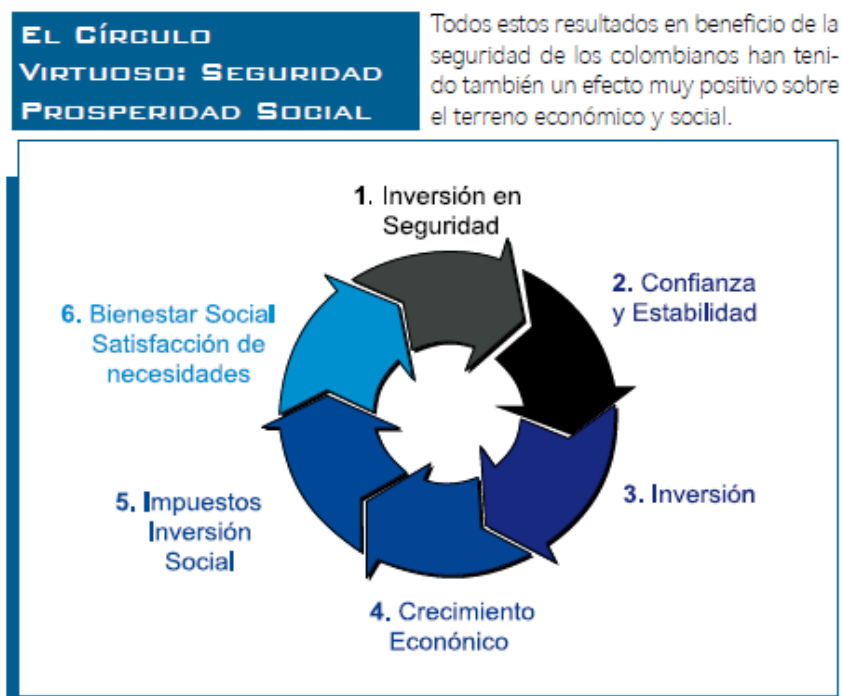
(Fuente: Banco de Información Espacial Proyecto SIMCI 2003, p.9).

(Anexo 8) Solicitudes y títulos mineros vigentes 2013



(Fuente: CEPAL y Patrimonio Natural, 2013, p.41)

(Anexo 9) Circulo virtuoso: Seguridad y Prosperidad Social



(Fuente: Ministerio de defensa, 2007, p.18)